

AA

N.º 5

NOTICIA

DE LA VIDA,

VIRTUDES, MUERTE,

Y FAMA POSTVMA,

DEL V. HERMANO

GERONYMO

BENETE.

DE LA COMPAÑIA DE

JESVS.

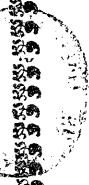
DE ORDEN

DE LA MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD
de Valladolid.

POR EL COLEGIO DE LA MISMA COMPAÑIA
de Jvs de S. Ambrosio.

IMPRESSA,

En Valladolid: Por ANTONIO FIGVEROA en-
frente de Escuelas.



600

WINDMILL

WINDMILL

WINDMILL

WINDMILL

WINDMILL

WINDMILL

W

A LA MVY

NOBLE, Y MVY LEAL CIVDAD DE
Valladolid,

EL COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESVS DE
San Ambrosio.

SEÑOR.



Nterrecido San Ambrosio en la muerte de vn
Hermano suyo, tan amado como Santo, se pu-
so à razonar con el, y le dezia: Como te podre
llorar yo, Hermano mio amantissimo, quan-
do si me has faltado à mi, es para ser enteramē-
te de todos? no he perdido, sino trocado, tu amable com-
pañia, que siendo antes inseparable con el cuerpo, aora eres
todavía muy vno en el afecto, permaneces con migo, y
siempre permaneceràs. Quando vivias acà, nunca te apartò
de mí tu Patria, nunca me pospulsite à tu misma Patria, y
aora me has hecho participante de otra nueva Patria. Este
tu Sepulcro, donde se oculta no el fruto de Naturaleza, sino
de la Gracia, serà mas grato para mí, que el mismo Solar de
nuestra dulce Patria; porque ay en este Cuerpo, que yace
sin vida, gozo yo la porción, mas noble de mí vida. *Quid te,*
mí Frater amantissime, fleam, qui mihi sic ereptus es, vt esses om-
nium? non enim pe didi usum tui, sed commutavi, ante corpore inse-
parabilis, nunc inuiduus affectu; manes enim mecum, ac semper
manebis. Et quidem cum vives nobiscum, nunquam te Patria eri-
puit mihi, nec ipse mihi vnquam Patriam pratulisti. Et nunc alteram
pratitisti: Hic mihi Tumulus genituli solo gratior, in quo non natura,
sed gratie me.e fructus est; in isto enim Corpore, quod nunc exaxime
iacet, prestantior vit.e me.e functio. Así ent onces San Ambro-
sio Doctor, y así aora S. Ambrosio Colegio en lance pare-
cido. Aora quando à vista de otro amantissimo Hermano
nuestro Difunto, no acertamos à llorarle; porque tambien
pensamos, que si nos hà faltado, es para ser de todos; que
no hemos perdido, sino trocado, su amable compañía; que
si era inseparable antes en el cuerpo, aora es en el afecto
muy

S. Amb.
lib. de obi-
tu Satyri
Fratis po-
st. ini. to. 4

muy vno todavía; que permanece, y permanecerá siempre con nosotros. Aquel que, quando vivia, nunca nos dexó; ni ay por V. S. su nobilissima Patria, que nunca pospuso nuestra tenuidad á la grandeza de tal Patria; es el que á ora nos haze participantes de otra nueva Patria, colocado ya en la Bienaventurada; como V. S. y todos piadosamente lo juzgamos. Este su Sepulcro solamente pudiera sernos mas grato, que Solar de Patria tan dulce; y es que aqui se oculta el fruto de V. S. en el orden de la Naturaleza; pero el fruto de nuestra dicha en el orden de la Gracia. En este V. Cuerpo, que yace aqui entre nosotros sin vida, gozamos vna porción de vida la mas noble.

Señor, no podemos dexar de obedecer á la mas leve insinuacion de V. S. y besar con reverente, y agradecido afecto las manos de aquellos Brazos, que así se dignaron de favorecer nuestro humilde terreno, y honrar á nuestro V. Difunto. Ambos Brazos, Ecclesiastico, y Seglar; el diestro, y el siniestro; el de V. S. enlazado estrechamente con el del Ilustrissimo Cabildo Cathedral, se abrazaron con aquel amable Cadaver, que (á no le quitar el habla su confusion á vna con la muerte) diria: *Lava eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Aquella multitud porfiada de manos, conque vno, y otro Brazo se asió del Feretro, y apenas acertó á desasirse; que nos quiso dezir fino esto mismo, explicado con vn nuevo idioma de la mano, que solo pudo hazerse perceptible por los ojos?

Cant. 6.
2.6.c.8.3.

Mandónos V. S. que ocurriendo á las ansias de Valladolid, de las Castillas, y España, concedamos al Publico vna pronta, breve Noticia, de la Vida, Virtudes, Muerte, y Fama postuma del V. Hermano Geronimo Benete; Hijo que por este nuevo titulo ha hecho muy Hermanas á V. S. su Madre muy Mayor, y á nuestra mínima Compañia. Ponemos pues en manos de V. S. esta Relacion lo mas prontamente, que ha dado lugar el tiempo necesario para defenterrar algunos de aquellos materiales, que como mineral avia sepultado muy debaxo de tierra nuestro humilissimo Varon. Mientras que si tambien fuere voluntad de V. S. se tratare acafo de formar Narracion mas cumplida, y como de estatura perfecta, irá delante á manera de diseño este borron en breve, copia ruda de aquella Imagen, menuda

da tambien, pero perfectissima, que delincó, retocó, y aca-
vo nuestro V. Pintor; Imagen, que desmiente los borrones
de la primera culpa, con que se disfiguró la que avia estam-
pado el Criador; Imagen de Christo Jesus, y esse Crucifica-
do; Imagen como de miniatura, hecha de puntos, y todo
de perfeccion, mezclado con exactissimo primor el dulce
colorido de todas las Evangelicas Virtudes. *Omne tulit punc-
tum, qui miscuit utile dulci.* Esta copia de tal Imagen es, la que
à manera de Voto colgamos en el Templo de la Fama
postuma, que ha erigido V. S. en el Solar de su memoria
indeleble; à Hijo tan Glorioso; en quien no dudamos ten-
dra V. S. entre tantos otros, un poderoso Intercesor para
con Dios, que mantenga, y prospere à V. S. en su mayor
grandeza de la mas Christiana piedad.

*Horat. in
Arte Poe-
ti.*

APROBACION DEL DOCTOR D. SIMON CAIZAR, CA-
lificador de Prima de Theologia, fabricado en la Real Universidad
de esta Ciudad de Valladolid, &c.

DE orden, y comision de Illmo. Sr. Don Diego de la
Cueva, y Aldana, Obispo de esta Ciudad, del Confe-
jo de su Magest. &c. He leído con muy gustosa obe-
diencia esta compendiosa Relacion, y breve *Narracion de la Vi-
da, Virtudes, Muerte, y Fama postuma, del V. Hermano Geronimo
Benito, de la Compania de Jesus*, Hijo de esta Nobilissima Ciu-
dad de Valladolid, à cuyas piadosas Instancias la ha epilo-
gado el siempre Illustre Colegio de San Ambrosio, de la
misma Compania; fiado la Ciudad de la exactissima prude-
cia, Doctrina, y Santidad de tan Illustre Colegio, que la si-
cara à luz publica, con los aciertos, que la governa en se-
creto; para que esta Lucerna de Divino fuego, que tanto
tiempo oculto sus resplandores debaxo del modio de su hu-
mildad, por la discreta direccion de sus Padres Espirituales,
Hijos siempre de tan Illustre Colegio, se coloque por la
misma mano en Candelero eminente, de donde se comun-
iquen sus luzes à todos los Moradores de la mas hermosa,
y sumptuosa Casa, que es la Iglesia. Encendiose esta nueva
luz al suave haliento de los Hijos de Ignacio, cuyo Espiritu
(como el nombre) todo fuego, vino al Mundo, embiado
por Jesus, para que en su Compania le encendiese todo: *Te-
nem veni mittere in terram, & quid volo, nisi ut accendatur!* Encen-
diöse, pero dexò de lucir por Divina Providencia, hasta que
llegò el dia de su dicho tránsito à mejor vida, y en el dis-
puso el Cielo, (como quien ya le tenia por su morador) hõ-
rarle con la mas gloriosa ostentacion de sus luzes; de aque-
llas, digo, que le concediò en premio de su profundo aba-
timiento; y se conociò bien ser suyas las luzes, como el im-
pulsò, que moviò à toda esta Nobilissima Ciudad, à que
volase en alas de su piadosa devocion, à rendir sus afectos
con las mas finas demonstraciones à aquel V. Cadaver, cu-
yo Espiritu, con vna firmisima confiança, contemplaba ya
glorioso. Refiere en esta succinta Narracion todo el pro-
greso de la Vida, y Muerte de este V. Hermano con pala-
bras, no menos graves, que ajustadas à la verdad; de que co-
mo Testigo ocular puedo deponer, assi en lo respectivo à

Matth. 5.

15.

Luc. 12.

49.

su vida, por averle conocido, y comunicado muchos años, como en lo sucedido en sus funebres exequias, por averme hallado presente a todo. No he reconocido en ella cosa alguna, que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fè, de lo más útilado a las buenas costumbres, y a los venerables Doctores de N. M. S. P. Urbano VIII. antes bien se desvanecen como humo algunas nieblas escrupulosas, que intento esparrir, o la ignorancia, o no se que otra causa.

Ni merecen poco elogio las elegantes curiosidades, con que la Juventud Religiosa del Colegio Ambrosiano adorno, y hermoso el Tumulo en las Honras del V. Hermano, esparriendo tantas, y tan vistosas flores de Ingenio, que parece se dezian à competencia vnas à otras las Musas, *Manibus dare lilia plenis.*

Lo mismo, que de la Relacion, siento de la Oracion adjunta, que dixo en las Honras de nuestro V. Difunto, el Sr. D. Pedro Manuel Davila, y Cardenas, Magistral de la Santa Iglesia Cathedral, y Catedratico de Durando, &c. En ella mereció tan eloquente Orador el comun aplauso de todos sus Oyentes, asi en lo ingenioso, y erudito, como en lo prudente, y devoto. Y siendo todo tan digno de la luz publica, por lo mucho, que puede conducir al provechamiento espiritual de todos; soi de parecer, que se debe conceder la licencia, que se pide, para que puedan todos ver, lo que no pudieron oir todos; y tengan justos motivos de alabar à Dios, que en todos tiempos es admirable en sus escogidos, y Santos. Así lo siento, y firmo en Valladolid à 27. de Marzo de 1707.

*Virg. 6.
Ænei.*

Doct. D. Simon Canizar.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

DON Diego de la Cueva, y Aldana, por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Valladolid, Prior, y Señor de Junquera de Ambia, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia, para que sin incurrir en pena alguna, se pueca imprimir vn Papel intitulado *Noticia de la Vida, Virtudes, Muerte, y Fama Postuma del V. Hermano Geronymo Benete, y de la Compania de Jesus*: Atento de nuestra Orden, y mandato ha sido visto, y examinado, y no tener cosa contra N. Santa Fè Catholica, y buenas costumbres.

bres. Dada en la Ciudad de Valladolid, y Palacio de nueſtra habitacion, à 28. de Março de 1707. años.

Diego Obiſpo de Valladolid.

Por mandado del Obiſpo mi Sr.

D. Diego Flovez Oſorio.

PROTESTA.

Vrba.VIII.

die 13.

Mart.

1625.

die 5. Ju-

l. 1634.

die 12.

Mar.

1642.



Bedeciendo à los Decretos de N. SS. P. Vr-
bano VIII. protestamos, que no es, ni pue-
de ser nueſtro animo, el preocupar el Jui-
zio infalible de la Sede Apostolica en or-
den à la Canonizacion, ò Beatificacion de
los Santos. Y así en quanto se dixere de

nueſtro V. Varon, que ſignifique Santidad, ò Veneracion,
ò Milagro; de ninguna ſuerte pretendemos, que ſea reci-
bido con aquella eſpecie de infalibilidad definida, que ſo-
lo puede dimanar del Oraculo Sumo de la Igleſia. Solo
es nueſtro intento el hablar conforme à los límites de vna
ſe humana, pero de ſuerte que merezcamos ser creidos, cõ-
forme a las leyes, que preſcribe vna piedad bien hermana
da con la debida prudencia. Por eſto no aſeguraremos, ſino
lo que hà podido averiguarse, ya por dichos de Perſonas
fidedignas, ya por lo que ſea publico, y notorio en eſta Ciu-
dad, por lo que todos avemos oido, viſto por nueſtros ojos
mirado, y reparado muy de cerca, palpado con nueſtras
manos; pudiendo dezir, con la diſtancia del ſentido falí-
ble al infalible del Evangelita, y Apõſtol, *Quod audivimus,*
quod vidimus oculis noſtris, quod perſpeximus, & manus noſtrae
contractaverunt. Lo dudoso ſe dirà como dudoso; y roga-
mos à los Fieles piadoſamente devotos de eſte Siervo de
Dios, y deſcoſos de propagar ſu buen Nombre, que ſi ſu-
picieren algo, que ſe deba reformar en eſta Relacion, ò al-
go mas eſpecial, que ſea digno de añadirſe, acudan à dar-
nos parte; por ſi ſe hallare convenir, que ſalga Relacion
de vida mas corregida, y mas extenſa, de lo que ſe ha po-
dido lograr en breve tiempo, y con las primeras noticias.
Todo para mayor gloria de Dios, y utilidad de las Almas;
y enſin para otros fines, que ſon patentes ſolo à los ojos de
la Divina Providencia: porque quien podrà ſaber, haſta que
punto de Gloria acia noſotros quiere Dios enſalzar à eſte
Pobrecito, que tanto ſe envileció por ſu Amor?

7. Ioan. I.

1.

NOTICIA
DE LA VIDA, VIR-
TVDES, MVERTE, Y FAMA
POSTVMA, DEL VENERABLE
HERMANO
GERONYMO BENETE,
DE LA COMPAÑIA DE
JESVS.



ALLADOLID; olvidada de tantos otros
títulos que la ilustran, es la que aora se
gloria principalísimamente, de ser Patria
del gran Siervo de Dios el V. Hermano
Geronymo Benete; que nació en ella, y
para tanto bien de la misma Ciudad, el
año de 1629. y fué bautizado el día 8. de

Julio en la Parroquia de S. Salvador, en donde fué también
Vezino, y Feligres casi toda su vida. Su Padre se llamaba
como él; Geronymo Benete, Cerero de Oficio; y su Ma-
dre Maria Ruiz del Arbol; pobres, pero virtuosos; y hon-
rados. Por su Madre venia de la hermosa y nobilísima Casa de su
Apellido en Espinosa de los Montes, Montaña de Bur-
gos. Su Padre nació en Sangués, Reino de Navarra, vino
de Zaragoza, y parece que descendia de Valencia, confor-

me a su Apellido de *Bene*, y hazido por acá en el de *Bene*-
 tos, que se halla en Lengua Castellana *Bene*, y puede son-
 ar como preñado del último fruto, que avia de llevar el
 Arbol de su Familia, en este celestial Varon, *cujus memoria*
bene. Conocele tambien lo muy honrado de
 su Familia Paterna: puesto que a nuestro Geronymo le per-
 tenecia vn Mayorazgo de Italia, que le redimaba seis
 reales cada dia, y efectivamente le vinieron a sus manos en
 cierta ocasion vna cantidad de quinientos reales, que le
 quifieron cobrar en Madrid. Pero el nacio tan Hijo Ma-
 yor de la Santa Pobreza, que nunca oydo de otro Mayor-
 azgo, y desde mozo se deshizo hasta de los papeles de su
 derecho, pidiendolos a vna Hermana suya, calada en Va-
 lencia con Marido del Apellido nobilissimo de Ferrar.
 Enagao se tambien tanto de Parientes, que de su boca pa-
 recio, no los tenia, Evangelico Melchisedec, sin Padre,
 ni Madre, ni Genealogia.

Falleció su Padre año de 1645 tan pobre, que no tuvo
 de que vivir, dexando a nuestro Geronymo de diez y seis
 años, el qual como huviere aprendido a leer, y escribir cõ
 perfeccion, fue puesto por Escriviente de vn Ciudadano,
 hombre de negocios. Pero como su corazon era tan sin
 doblez, no hallaba sosiego en tanto Laborio, y assi se des-
 pidio muy aprisa del exercicio de la Pluma, quedandole
 tan poco afecto, que solia dezir con vna ponderacion har-
 to viva, Pluma, Pluma, muy ligera eres, pero muy pesada:
 queriendo significar, que con averla curfado tan poco, avia
 experimentado bien el peso que hazia a su delicada con-
 ciencia. En vna ocasion, pidiendo cierto muchacho vn
 vestido negro de limosna, preguntó, que porque avia de
 ser negro precisamente? y respondiendo el, que para po-
 nerse a Escribientillo, repugno no poco el darle tal cosa,
 hiziendo, que de mejor gana le diera vn Arte para estudiar;
 y a sus Estudiantillos, de que hablaremos despues, los repe-
 tia siempre con este mismo intento, que no hiziesen mo-
 do de vivir la Pluma.

Viendose sin Padre, y sin Oficio, y sin tener por acá
 modo de socorrer a su Madre, y a otras dos Hermanas su-
 y, determinó dexar a Valladolid, y encaminarse a Ma-
 drid, para probar fortuna en la Corte. Pero tampoco era para
 Corte

Corte su ingenuidad, y verdad sin disfraces; y así solo encontró en ella delitos, males, asi; y trabajos. Quiso pasar adelante camino de Aragon, llevado del ayre de sus Parietes, pero no queri Dios esta rama, sino trasplantada, y muy lejos de su tronco, y así en medio de su camino, como supiéste, que andaban prendiendo para Soldados, como era muy otra la Milicia, en que se queria Dios, se volbio de nuevo a Madrid, y desde allí, desengañado a breves plazos del Mundo, se restituyo a su Patria.

Ya en esta ocasion era moçuelo de diez y ocho años, gasso en este su viaje ocho meses; no le pareció que podia parecer en la Corte, sin traer Daga como los otros. Y así esta punta de Mundano, como la ligereza de aver dexado a su Madre, y sus Hermanas, el aver andado a pajaros quando muchacho; el aver sido entendedor; estos eran los delitos; que con gravissimo sentimiento relatava; llorando los por toda su vida, llamandose por ellos grande Pecador, apellidando a esta mala vida pasada, para humillarse muy decoraçon en los aplausos; que de oues se le siguieron. Esto siendo así que su Madre, muger de mucha realdad, y verdad, sola dezir de su Hijo, que Geronimo siempre avia sido bueno, y que a los quinze años ya no queria comer sino lentejas, y se andaba escondiendo por los rincones. Y es que por entonçes dió en manejar vn tomo del V. P. Fr. Luis de Granada; que como dezia el mismo, le avia comprado su Padre por poco mas de quatro Reales en la Plaza de Valladolid; y fue la vnica herencia, que reservó el para si; sin dexarle nunca de lamano; de manera, que aunque tambien nos ha cavido esta herencia, está el Libro tal; tan consumido, y desfigurado, que como vivió a vna con sudueño parece murió con él, y que tenemos dos cadaveres en abos. Solia dezir tambien, que quando estuvo en Madrid, avia ido a confesarse al Colegio Imperial, donde vn Padre de nuestra Compañia, reconociendo su conciencia, y que Dios le queria para mas alta perfeccion, le halentó mucho, para que se diese al exercicio Santo de la Oracion; le instruyó muy bien, y entre otros Libros Espirituales, que le nombró, fueron singularissimamente las Obras, de que con rason avia empezado a gustar, del ya nombrado Fr. Luis de Granada, honor de la Sagrada Orden de Predica-

dores, Toldo de nuestra España, gran Lanciguilla de nuestra Compañia, Maestro sumo de la vida Espiritual. Volvió pues à Valladolid nuestro Genovino en el año diez y ocho de su edad, que llamaba despues con vivo sentimiento, el año de su Conversion; y desde aquel punto dio principio à los vuelos de su alta perfeccion, en que sin emision alguna fue ascendiendo mas, y mas por todo el tiempo prolongado de su vida. Desde niño, traído de su Madre, hizo su primera Confesion con el P. Pedro de Salas en este nuestro Colegio de S. Ambrosio, y como venia herido de Dios por mano de otro Jesuita, luego volvió à ponerse à los pies de su Confesor antiguo, eligiendole por su Maestro, Director, Padre Espiritual, y como Antifeca, que hiziese à su voluntad del barro, que allise, le ponía en sus manos enternecido; y en esta misma forma, continuó, teniendo por Confesor despues del Padre Salas, al Padre Francisco de Salzedo, despues al P. Ignacio de Camargo, despues al P. Domingo Alvarez, y en fin al P. Bartholome Rodriguez, todos Sujetos tan conocidos en la Ciudad por sus Religiosas prendas. En los principios de su Fundacion, al empezarse à vivir este Colegio, se notò que volaron à sus Paredes dos enxambres de Avejas, que formaron en el dos panales, como aquel que avian fabricado en los labios de su dulcissimo Patron; vaticinio, entre tantas otras Avejas artificiosas, de vna sin artificio, y sencilla, que nacida entre la Cera de la Oficina de su Padre, avia de acudir volando à nuestras paredes, para labrar aqui, por dicha nuestra indecible, aquel su espiritu todo miel. Como Aveja se andaba de flor en flor por todo este Valle floridissimo de Olit, de casa en casa por toda Valladolid, pero recogiendo siempre cuidadoso en algun rincon de nuestra Iglesia, donde trocaba en Ambrosia celestial el buen olor de tambien esparcidas virtudes.

Entabló desde luego vida de perfeccion; dióse muy deveras à la Santa Oracion, a la Leccion espiritual, à penitencias secretas, al cuidadoso Examen de su conciencia, y à frequentar con diligente preparacion los Santos Sacramentos, y así comulgaba primero cada ocho dias, despues dos vezes à la semana; despues tres vezes à la semana, y nunca mas à menudo; porque como es vicio el llegar se à la

Hist. Soc.
p. 3. l. 3.
n. 188.

la Misa del Altar con aseo, así no es virtud el llegarle con gula, por mas que se diga espiritual. Ninguno mas zeloso de la frecuencia de los Sacramentos, como N. Bienaventurado el S. Ignacio, y ninguno mas mirado en poner límite a la frecuencia de mañada. Entablo Geronimo, juradamente modo de vivir, con que a costa de su trabajo pudo ser socorro a su Madre, y Hermanes no poco menesterosos; desde muchacho tenia inclinacion a pintar, y ya cosas Santas, tal como Hermitaños, que andaba pintando en las paredes; siguiendo la qual inclinacion, se puso a Pintor con Maestro de los que llaman de la calle de Santiago, donde se pintaba entonces con menos prisa, y mas arte. Mas como a nuestro Oficial le tiraba la necesidad vrgentissima de obligaciones tan cercanas, si estaba concertado con su Maestro por tres años, le dexó a los dos, buscando prescisa la cantidad, con que avia de satisfacerle su enseñanza, Salió muy bien aprovechado, así por su especial aplicacion, como por ser muy habil para el Arte, y despues por si mismo se fue adelantando mas; era muy buen dibujante, y copiaba muy bien; y en fin que fuese mas que mediano Pintor, se conoce por algunas de sus Pinturas, de quando mozo, trabajadas con mas espacio, y diligencia. Pero ya por huir el aplauso de diestro en su Oficio, ya por abreviar, y valerse del modo mas socorrido de sacar para los socorros, que intentaba; se dió a pintar quadritos, al modo de los de la calle de Santiago, y despachando cargas de ellos, empezó a mantener a su Madre, y sus Hermanas. Vivian entonces en el Barrio de San Andres, adonde avia puesto su tienda nuestro Pintor; y como ni bastase tampoco este medio, se valió de vn pobre hombre, que trayendo cargas de leña en vn pollinejo, parte para el gassillo de casa, parte para vender, iba sobrellevando el peso de la Familia. Lo que mas affigia la piedad de nuestro devoto Pintor, era que su Confessor, atendiendo a tan primera obligacion, no le daba lugar a que levantara mano de su labor, ni aun para oír Misa los dias de trabajo; hasta que a costa del sueño, aorrando de él para la tarea, obtuvo licencia, para oír Misa todos los dias. Logrose tambien en Obras pias el dote competente, para que sus dos Hermanas tomasen el Habito de Religiosas fuera de Coro en el Convento

no de San Spirito de esta Ciudad; en donde vivieron; y
 murieron muy Religiosamente.

Thomás Beneto; Hio de nuestro Gerónimo; Her-
 mano de su Padre, del Oficio tambien de Cerero; y de
 muy banante edad; que solia socorrer à su Sobrino en
 los allegos de su Madre; falleció año de 1666. con muy
 piadosa muerte; con que cada dia quedaba mas expuesto
 nuestro V. Hermano à más contratiempos; y más a enen-
 ni de la Providencia Divina.

Pero volviendo de la vida exterior à la interior de
 Gerónimo, cada día experimentaba en si nuevas ansias de
 más y más perfeccion; no avia obra de piedad, en que no
 entrase; y que no la llevase adelante con admirable con-
 fianza. Fue Congregante del JESVS en el Colegio de N.
 P. Ignacio, Hermano de las Animas en la antiquissima Her-
 mandad, que llaman de los Bornios; en el Convento de
 Padres Trinitarios Calcados, de la Escuela de Christo en
 el Convento Real de S. Francisco; además del Gordon de
 Tercero, y de la Estupulario de diferentes Ordenes Sagra-
 das, cumpliendo exactissimamente con los Estatutos de
 todas estas Devociones; el primero en todo, y para lo de-
 más humillacion. En su tiempo cobró nuevos aumentos
 en este Colegio de S. Ambrosio la Congregacion de la
 Purissima Concepcion de MARIA Nuestra Señora; que es
 para todos Gremios, siendo su Reparador; y como Erec-
 tor el P. Diego de Robles; quien obtuvo Bula para crear
 otra nueva Especial Congregacion con titulo de la SS.
 Trinidad, lo mas escogido, y devoto de la primera, y con
 más especiales Exercicios piadosos; y de humildad. Nues-
 tro Gerónimo no solo fue Congregante; observantissimo
 de vna; y otra Congregacion; sino que de comun consen-
 timiento; à vista de lo mas honrado de la Republica; y
 con harta confusion propria, fue nombrado por el primer
 Perfecto de la Especial. Viose aver sido de Dios esta elec-
 cion; porque à su espiritu, y exemplo se debe, averse de-
 dicado muchos à vida mas virtuosa, desprecio del Mundo,
 y aprecio de la humildad de Jesu-Christo. A él se devio, el
 que los Señores Congregantes los dias de Congregacion,
 vna vez por lo menos cada mes, dispongan vna buena Olla
 para los Pobres de Carceles, y Hospitales alternadamen-

te, llevandola publicamente por las calles, y repartiendola ellos mismos por su mano. En acabando su año de Prefecto pidió, y obtuvo para sí el oficio infimo de Nuncio, que es de Llamador. Y es lo que tambien hizo en la Hermandad de las Animas, que tomó para sí el Oficio de Llamador, á quien con dificultad avia quien se aplicase, y le sirvió indefectiblemente por espacio de quarenta años, llamando con una campanilla.

Hallamos siempre tanto reconocimiento en nuestro Geronymo á la direcion de nuestra Compañia, que solia él decir por allá fuera: Para mí los Padres de la Compañia en vida, en muerte, y por eternidad. Por lo qual, vñdo de igual correspondencia N. M. R. P. General Juan Paulo Oliva, le concedió Carta de Hermandad, haziendole participante de los merecimientos de la Compañia; y despues N. M. R. P. General Thyrso Gonçalez, que aviendole tratado, tenía bien tanteado el fondo de su espíritu, le concedió, el que fuese recibido en la Religion á la hora de la muerte, y que se le hiziesen los mismos sufragios, que á los Difuntos propios de la Compañia. Y Geronymo quedó de nuevo tan agradecido á estos indicios de amor paternal en Christo Jesus, que como le llamasen todos; y él mismo se firmasse con el titulo de Hermano; le preguntó vn Sacerdote Secular, porque vsaba de aquel titulo: á que fatisfizo diciendo, que aviendole los Padres de la Compañia hecho la caridad, de admitirle por su Hermano, no sabía como manifestar el aprecio que hazia de tanta caridad, sino vñdo de tal nombre. Y verdaderamente no fué Jesuita: solo de nombre; aun quando Seglar, nuestro V. Hermano, sino cõ muy ventajosa realidad; ya por los ministerios, q veremos exercito, muy propios de Jesuita; ya por los tres Votos con que se ligó, no solo con el de la Castidad, sino tambien de Pobreza, y juntamente de Obediencia, primero para con su Madre, despues á su Confesor. Atada su ancora con triplicadas ataduras, se hizo fuerte contra los vientos varios en medio del mar tempestuoso del Mundo: *Funiculus triplex difficile rumpitur.*

Ni es tanto de admirar el aver hecho tales Votos, exemplo tan desusado en el Siglo, como la perfeccion, mas que Religiosa, con que los exercito; bastando por ar-

Ecol. 4-

12.

gu-

gobierno de todos el modo con que se portaba con su Madre. No se le veía de su casa; que no se pidiere licencia, y dize: y de otra: quando hazia sus mandados, era remediando el modo con que lo hiziera, y niño bria con un y realdo del otro que volvia de confesarse, hincaba la rodilla, y se besaba la mano, pidiendola perdon, quando se le oia murio; se puso a llorar como vna criatura, no por el afecto natural, y sentimiento de perderla, sino por el dolor, como el maris entre sollazos, de aver sido tan mal hijo, que quando mozo avia de limpiarlo a su Madre, y endios por este Mundo. Y asi se hazia: mas admirabile, quando avia de conciliar esta Obediencia con la perfeccion de la Pobreza; porque si Geronymo avia nacido pobre, mas pobre queria ser. El modo de vender sus Pinturas, era dezar, tanto de lienço, y bastidores, tanto de aparejo, y colores, tanto de un jornalillo, y siempre salia poco; y daba el mismo por razon, que el era un Pintor muy ordinario, y assi no avia primor que poner en precio. Si le daban mas, lo volvia; y si le dezian lo acetaste si quiera por limosna, se oponia tambien, diciendo, que limosna si, la recibiria como pobre, pero en otra ocasion; y assi se veia un modo de recargar nunca vulto, quando el comprador porfiaba; sobre lo que avia de ser mas el precio; y el vendedor, sobre lo que avia de ser menos. Su Madre se le quexaba, de que vendia muy barato, y por esto no tenian que comer, y aqui era otro conflicto mayor, aqui las consultas a su Padre Espiritual, y sobre ajustar otro nuevo concierto entre la Obediencia, y la Pobreza. Segun lo poco que ganas, le dezia su Madre; y si nos viene vna enfermedad, que ha de ser de nosotros, ya respondiò por el aquel Señor, que es pagador de vltimas, porque cayendo Geronymo en vna gravissima enfermedad, apenas se supo estaba enfermo, quando desde el primer dia empeço a verse la bendicion de Dios en aquella pobre casa; de vna parte venian aves, de otras varios gusquilos, y de todas partes dinero a montones. Ello huvo muchissimo, que repartir a los Pobres de los Hospitales; su Madre, que aunque buena, y virtuosa, no entendia este lenguaje de su Hijo, quedò advertida, y enseñada; y Geronimo mas agradecido a Dios, y mas deseoso de servir como pobre, y como niño, al pobre, y niño Jesus.

En esto de hazerle como Niño, y envilecerse, fue tambien n. y admirable. Veiamosle ya quinquagenario, ir en nuestras Doctrinas cantando, metido entre los niños de la Escuela, y asido à la faldilla de vno dellos, como los demás. Veiamosle al subir el Padre à explicar la Doctrina, ponerse delante de la mesa con los muchachuelos, porfiar como ellos, para que le preguntasen, responder remedandoles el modo, y tomar su estampilla por premio, y mostrando gozo pueril. Veiamosle ayudar las Missas à vna con otro rapaz, y si el Confessor, por probarle, le dezia lo mal que lo avia hecho, y que se corriese de que aquel chiquillo lo hazia mejor, el oia la reprehension tamaño cò el encogimiento. La vispera de S. Miguel, yendo con otros muchachos à la Iglesia Parroquial del Santo Arcangel; le encontro vno de los Nuestrros, à quien hazia tambien sus consultas espirituales, y preguntandole adonde iba con aquellos compañeritos, al principio callò; pero despues mas apretado, le dixo à solas: tengo entendido, que mañana se canta... el Evangelio, que no podemos entrar en el Reyno de los Cielos, sino nos hizieremos pequenitos; y así voy con estos niños à servir en el Coro al Organista. Hizolo así entonces, y así lo hazia indefectiblemente todos los años vispera, y dia de S. Miguel; ibase al Coro, arri-maba su capa, y en cuerpo à vista de toda la gente servia de levantar los fuelles al Organista. Quien tan à la letra se hizo cargo de aquel Antecedente de Jesu-Christo: *Amen dico vobis, nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Caelorum*; como podra ser excluydo de la consecuencia? *Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus, iste hic est maior in Regno Caelorum.*

Matth.
18. 3.

Ib. v. 4.

No se contentò con ser bueno para si, tambien trabajò, mas de lo que se hiziera creible, por hazer bien à los otros. Diòle Dios un entrañable deseo de socorrer à los menesterosos; y conser el tan pobre, no pensaba; sino en como seria de socorro, consuelo, y alivio à los Pobres. llamabalos sus Hermanos, y considerandose como Hermano Mayor, se daba por obligado à darles alimentos, repartiendo con ellos el Mayorazgo de la Santa Pobreza, que es la Misericordia. En vida de su Madre, ya que de otra suerte no podia, capezò, lo que continyò toda su vida, à

frecuentar los Hospitales, singularmente el Hospital General, a donde formada vna Hermandad debota de algunos; acudia con ellos puntualissimo a sacar agua, hazer las camas de los enfermos, llevarles regalitos, limpiarles los vasos imundos, consolarles con pocas razones, pero vivas, y dulces; y si aparecia algun Sacerdote, callaba del todo, por reverencia al estado. Vez huvo, de que ay teitigo de vista, que pidiendole vn pobre, que alumbrafe, para que le curasen vna llaga; el lo hizo, hincando la rodilla, como lo estilaba, al servir a los enfermos; y avn avivando la Fe, y mirando en aquel pobre llagado a Jesu-Christo, le lamio gustosamente la llaga, como si fuera vna de las dulces llagas del mismo Christo. Algunos dias; tal como el de Corpus, que hazia su Madre ausencia mas notable en su casa, lograba la ocasion, traia por huespedes algunos Pobres, besabales los pies, y los regalaba conforme a su Pobreza. No solo a los cuerpos, mayor deseo tenia de hazer mucho bien a las almas. Hasta con el pincel predicaba este nuevo Evangelista Pintor; pero esto se dedico siempre a pintar Imagenes Santas, y devotas; por esto en estas mismas Imagenes de tal fuerte mezclava la llaneza con la proporcion, que ni los primores le traxesen vanidad, ni las deformidades quitasen la devocion. Vna sola vez que hizo vn Retrato de persona mortal, quedo tan pefaroso, que anduvo haziendo vivissimas diligencias, por ver si podia recogerle, para consumirle, y no sabemos, si alcavo lo logro. Buena ensenanza para los otros Artifices, y para los otros dueños, que hazen gala de afear el nombre Christiano con tantos borrones verdaderos, y fingidas bellezas.

Propuso a su Confessor vn pensamiento, que le avia venido, de explicar la Doctrina Christiana; y el Confessor le remitió al Señor Obispo. Eralo entonces el Illmo. S. Don Grabiél de la Calle, que tomando vn corte muy prudente, le dió licencia, con tal que lo hiziese, sin salir del Catecismo de nuestro Gaspar de Aytete. Empezò nuestro V. Benete a salir por las calles con vna campanilla, convocaba los Niños, y explicabales la Doctrina, pero sin salir vn punto de la letra del Catecismo, verificandose de su obediencia literal, *Iota unum, aut vnus apex non prateribit à lege*. Mas que mucho reverenciase tanto la voz de su Prelado,

do, el que reverenciaba hasta su casa, hincando la rodilla, quando pasaba por frente de ella; y como su Madre, à viendolo alcançado à ver, le preguntase la causa, el con vna gravíssima respueita la fatisfizo, diziendo: Pues Madre, no ve Vmd. que vive aquí vna gran Columna de la Iglesia? Sus Parientes, que avian empezado à estrañar vn modo de vida tan poco decoroso, à su entender, en el Señor Geronymo Benete, se resintieron mucho mas, y avn se avergonçaron, quando le vieron con la campanilla; y su Madre no era la que menos lo sentia; deziale (lo que à S. Chrysoftomo la fuya en semexante ocasion) que la dexase cerrar los ojos, que ya poco podia dilatarse, y despues de sus dias hiziese las extravagancias que gustase; llamabale campanillero, añadia, que tenia traza de salir con la campanilla de los ahorcados. Pero el cor. rendimientos, y buen modo, valiendose de su Confessor, templaba desuerte à su Madre, que sin saltar à su exactíssima obediencia, llevò adelante lo que avia comenzado. Y dia llegò, en que (à exemplo de otro, que vn poco de tiempo fuè compañero suyo de mucha edificacion) llevò efectivamente la campanilla de los ahorcados, desde la Carçel hasta el lugar del suplicio; y despues continuò en hazerlo siempre, quando antes apenas se hallaba vn picarillo; que por su interes quisiese hazer tal Oficio.

Falleció su Madre muy Christianamente, por los años de 1682. y Geronymo, que se hallaba hombre de cincuenta y tres años, libre ya de toda otra obligacion, y respecto, se dió del todo à proseguir en llevar al fin las secretas inspiraciones que sentia, de su propia humillacion, de misericordia con los pobres, y de aprobechamiento de las almas. Fuè à consolar à su Confessor, sobre si se pondria luto por su Madre; y respondiendole primero con aspereza, que no de ningun modo, ya se iba; diziendole despues que si, no por el, sino por la buena memoria de la Difunta, lo hizo así. De allí a pocos dias, como trabajaban demasiado las rodillas, y la baveta resistia poco, rompieronse por aquella parte los calçones, y volvió à consultar, si haria otros de nuevo. La respueita fuè, reñirle mucho aun la proposicion, y ordenarle, que remendase aquellos agroxeros, no con hilo negro, sino blanco, y bien gordo; dicho,

cio, y hecho la mañana siguiente apareció muy de capa
 larga, pero con sus remiendos hechos por su mano con
 paños de mala curiosa de hilo blanco, y manifestando
 en aquellas reliquias de su rara humildad, y mortificación,
 y obediencia. Pero no es mucho se portase así, quien tu-
 vo pensamiento, de andar en adelante vestido, como los
 Niños de Doctrina; y solo dexó de hazerlo, por no aver
 podido conseguir esta licencia. Por este anduvo siempre
 contrate, que solo pudo parecer singular à quien lo repa-
 raba. Siempre de negro, siempre con gollilla, como si fue-
 ra vno de tantos Ciudadanos; pero el paño no avia de pas-
 sar de veinteno, el sombrero sin ciatillo, rapada la cabe-
 ça como los Doctrinos, menos dos guedejillas en los ala-
 cates, los calzones passaban mucho de medida, las medias
 gruesas, los zapatos rampiones, comprados a ojo de la za-
 pateria de viejo, atados con vn cordel, ò aguja, en su ve-
 gez añadio para en casa vn virete, ò gorro tan grosero, co-
 mo lo demás, en el material, y en la hechura, todo como de
 vn Pobre con teñido de negro; y si le daban algun vestido de
 limosna, sino era en esta forma, servia solo de volver à darle.
 Este traje venia bien con el resto de su mortificación.
 El cilicio era casi continuo, la camisa era otro cilicio, por
 ser de estopa, vna de las que comprava para los otros po-
 bres; las disciplinas, recias, y cotidianas, su comer vna
 perpetua abstinencia, muy poco, desabrido, y ageno de
 todo saynete; muy facilmente proponia, y cumpla; no
 probar fruta, y así de otras cosas de gusto, en todo vn
 año, sin saltar à su proposito, aunque se viesse tal vez en
 mesas regaladas, y le portasen asistia le personas devotas, ca-
 da dia con vn pucherito para él, esmerádose sobre que fuese
 muy bien aliñado, pero él, ò hazia que se le llenasen de
 agua, ò lo executaba por si mismo, de manera, que jun-
 tamente se salpicase de ceniza, y casi todo el puchero era
 para el muchaco, que como diremos, le asistia; si admi-
 tia cosa por desayuno fuera de casa, era solo vn traguillo
 de vino con vn poco de pan, ò à lo mas el desayuno de su
 casa, vnas sopillas, y si tal vez por hallarse indispuerto, añ-
 dia vn huevo (y era tambien vn huevo à lo que se reducía
 su cena) avia de ser, embiando primero à su Padre espiri-
 tual por licencia. Era tan conocida esta su menudissima

obediencia al Confessor; que vna vez le preguntó alguno, por probarle, si iria á ver vna Comedia, caso que su Padre espiritual se lo mandase; pero el solo respondió, que no se lo mandaria, y por mas que le apretaron, nunca pudieron hacerle mas respuesta.

Però no es nada de todo esto, en lo que resplandecia mas la abnegacion de si proprio; sino en varias invenciones santas, que, ó proponiendolas el, ó mandandofelas su Confessor, para perfeccionarle mas, executava con destreza prodigiola. Traia vn Rosario al cuello de cuerdas crecidas y baratas, prendido en la petriña por vn pequeño Crucifixo de bronce; y era el que daba el á besar á los enfermos, y niños, quando le pedian la mano. Al salir de casa por la mañana, se ponía de rodillas en el lintel de la puerta, haciendo oracion á Dios (como al volver á la noche lo hazia en la puerta de S. Salvador) y al primer pobre que habia por la calle, le avia de besar los pies, y darle vna limosnilla; barria por si mismo su casa, y el portal, y en cuerpo llevava la basura con vna espuerta por vna plazuela adelante, y si andando por el lugar, veia barriendo los portales á las criadas, pedias la escoba con tal modo, que le dexaban hazer aquel officio. Muy ordinariamente andaba descubierta, muchas vezes dexaba el sombrero en casa, tenia cada semana dias, en que salia con las medias al reves, ó vna por lo menos, la capa tambien al reves, y si en vna calle se lo advertian, por entonces haciendo del divertido, lo emendava, y en otra calle la volvía á poner como venia; por que tuvo esto demas singular su virtud, que las mismas, que parecian singularidades, le cayan como si no lo fueran. Vna vez, aviendole ya obscurecido fuera de casa en sus obras de piedad, se atravesó vno menos piadoso, trocando con él su capa; y la que le dexó era tal, que de gracia se la concedia este nombre. Recivíola Geronymo, como venida del Cielo; y era su vestido de gala en él, como antiguamente la tunica de Pablo en hombros del grande Antonio. Esta capa le duraria mas de veinte años, tantos como vn sombrero de feomunal, que tenia de femegante jaez; este sombrero, y capa ordinariamente andaban por los rincones, sirviendo la capa de limpiar las lamparas, y azoiteras, y el sombrero de avivar, y encender

la lumbre. Pues con esta capa, y sombrero, salia todos los Viernes Santos a visitar las estaciones, y cada semana dos veces a los ministerios, que diremos.

Nunca dexo de pintar, hasta que se lo impossibilito la falta de vista, y de pulso en estos tres ultimos años; por que queria vivir de su trabajo, y dar que trabajara vn Oficial suyo muy antiguo, que le perfeccionaba las Obras. Eua-ruo su pobre casita de quantas alhajas de algun precio, y el niño le avian quedado de sus Padres, manteniendo los instrumentos de su Arte solamente. No podia vivir sin sus Hermanos los Pobres; y así aunque tan pobre, dio en recoger algunos de aquellos muchachos perdidos, que suelen andar por las Plazas, y corriendo la voz, se iban a clamar a su puerta; dispusoles en su quarrico vnas como chozuelas, y celdillas con gergoncillos de pajas; lumbre, con que los abrigaba, y focorria, y la primera diligencia, quando los metia en casa, era besarles los pies. Mas como este linage bravio de muchachos suele adolecer de inclinaciones desregladas, presto se vio, que no correspondia el fruto al deseo santo del bien hechor, y que pagaba tanto bueno con hazerse peores; vna vez faltava vn pineel, otra vez vna y avn dos almillas de bayeta, otra vez hasta las sabanas de la cama. Y aunque el buen Bencto nunca supo atribuir cosa de otros a mal, y callaba, ya aún les disculpaba diciendo, que tendrían mas necesidad; que no él, de aquellas cosas; con todo eso por consejo, y direccion de su Confesor, mudó, y mejoró de arbitrio; empleando su Caridad en criar Estudiantillos Gramaticos pobres; que fue obra de mucha edificación, y gran servicio de Dios.

Aquíto vna casita pegada; que despues se llamó del Hospicio, pocos pasos de la puerta de S. Salvador; hizo comunicacion para su quarto por la parte superior; puso vnos bancos largos, y rasos; dispuso hasta numero de veinte y dos camas, vna para cada vno, con su gergon de pajas, almoadada, sabanas, y manta, y no era mas su cama tampoco; dabales luz, lumbre, y pan por la noche; que para medio dia ellos buscaban la comida de linosna; el mismo les hazia las camas, los barria la casa, fregaba los platos, pueito de rodillas; y les besaba muy frequentemente los pies; poníase a soplar la lumbre con vnos fuelles, y solia endere-

zarlos, segun parece, de intencion, azià la ceniza, conque se llenaba de inuidicia rostro, y cabeza; asistiale vno de los Estudiantillos por semanas, no tanto para servirle, quanto para que llevase la mejor parte de su comida, como digamos, y los Viernes le cedia enteramente su mesilla, que era muy estrecha, poniendose à comer èl en vn escabejillo. Avia quien despertase à los demas por semanas, y bien de mañana, para estudiar, ò por el campo el verano, ò en sus camillas en hibierno; avia vn poco de Oracion, Leccion Espiritual, Rosario, Misa todos los dias, y el dia de Fiesta dos Misas, confesarle, y comulgar cada quinze dias; avia silencio, y ratos de hablar de Dios; avia para todo esto su papel de Distribucion, y su Campanilla de Comunidad; y à todo lo bueno intervenia el Hermano Geronymo en persona. Solo no avia castigo, ni rigor, porque no sabia reñir nuestro Benete, y si alguna vez levantaba la voz vn tantico, paraba en pedirles luego perdon; però podia tanto el cariño de Madre, que les mostraba, y el respeto à su santa ancianidad, que lo conseguia todo con dulçura, y suavidad. Tal qual entre tantos ya parece, que hazia desaparecer algunos quartos de las limosnas, y el lo atribuia todo à su ruin memoria, que no sabia donde las tenia. En cierta ocasion, fingiendo cedulas suyas vno, ò otro, se fueron por los Lugares à pedir, y como su Confessor le mandasse, los despidiese, sin repugnar del todo, instò vna, y otra vez, ofreciendo por ellos la emienda, hasta que obtubo no hecharlos de su Casa. En esta observancia mantuvo à sus Estudiantillos mas de veinte años; salieron de tal Escuela muchos para Religiosos, especialmente Descalços, y para èl era vn gran dia, iba personalmente à su Entrada, y Profesion, y les asistia para todo.

Però no se ciò su caridad à las paredes del Hospicio; sino que se dilatò por toda la Ciudad, y aun se valia de sus Estudiantillos, para estenderse mas acia todos. No avia enfermo, que no le tuviese à la cabezera de su cama, no avia afligido, que no buscase en èl su consuelo, no avia rico, à cuya puerta no se hallase, pidiendo p. ra los pobres, no avia pobre, à cuya casa no acudiese para remediarle; para todo esto andava en vn perpetuo movimiento, siempre con paso acelerado, como de negocio, cruzando calles,

y plazas, entrando, y saliendo, sin reparar en hora, ni en tiempos, con los calores del estío, con las lluvias, hielos, y nieves del Hibierno, quando mozo, y quando viejo: pero en todas las ocasiones tan detrás de sí, tan silencioso, los ojos tan caidos, que solo con su vista edificava. Los Sabados salia con su sombrero, y capa risible, y vna espuerta grande al hombro, acompañado con dos de sus Estudiantillos, cada vno con vn costal tambien al hombro; y en esta forma iba à la Carniceria, al mal Cocinado, à la Plaza, al Rastro, aqui le davan vnos bofes, alli vna manecilla, la verdulera le dava vna verza, la frutera vn par de mançanas, la panadera vn pan, todo se aprovechava, y aquel día tenían olla en casa los Estudiantillos, sirviendolos el Señor (que así le llamavan ellos por su respeto) y les besaba los pies. Los Martes salia con el mismo sombrero, capa, espuerta, y compañeros, y por ser día de Mercado, se iba derecho à la Plaza, y andaba de tienda en tienda, parte comprando, parte recibiendo de limosna, camisas, calzoes, medias, ropillas, zapatos, sombreros, gorras, manteos, mantillinas, todo genero de aguares para gente pobre; y volviendo bien cargado a su casa, tenia despues obra para todo el día, con el herbidero de pobres que acudían, hombres, y mugeres, niños, y grandes, vno por esto, otro por aquello, y otro por el otro. Verdad es, que mas, ò menos, no era solo aquel día; sino todo el año la gotera de pobres, no solo de día, sino tambien de noche algunos, y algunas vergonzantes. Era tal su ansia, por tener que dar, y su gusto en repartir lo que tenia, que no cavia de gozo; ello, poco, ò mucho, avía de aver para todos, y sino daba mas à cada vno, era por tener para otros, y para proceder con diistribucion bien ordenada, se informaba exactamente, à costa de su cuidado, y fatiga, del grado mas, ò menos de las necesidades. Como este linage de gente, suele juntar à la pobreza del cuerpo la pobreza de capacidad, y à vezes de toda el alma; era inexplicable, lo que le fatigaban, y oprimían, con sus temas, porfias, y envidue-las, sobre tanto mas quanto; pero avn era más inexplicable la longanimidad, mansedumbre, y constancia inalterable, conque sobrellevaba tanto, y tan continuo peso. Quizà le comutò Dios en esta pelea la guerra, que suelen padecer

otros Siervos de Dios con las contradicciones, de que quiso casi exceptuar à nuestro V. Hermano, siempre querido de todos estrañablemente, y estimado.

A la limosna corporal añadía la espiritual de su Doctrina. Embiado de su Confessor, acudio al presente Señor Obispo, el Illmo. Sr. D. Diego de la Cueva, y Aldana, luego que se sentó en su Silla; y reconocidos por su Ilustrísima los dones, que avia depositado Dios en este su Siervo, le dió grata, y amplísima licencia, y su bendicion, para explicar la Doctrina Christiana de la manera, y con el modo que gustase. Ya mucho antes avia manifestado Dios por accidente, que daría palabras à Geronimo, para poder hablar en publico, con tal que fuese por obediencia; porque vn Jueves Santo, acudiendo à su Hospital General con los Hermanos, à oír el Mandato que se platica delante de los enfermos, sucedió que faltando quien avia de platicar, el Hermano Mayor, que era vn devoto Sacerdote, por probar à nuestro Hermano, le mandò que alli derepente platicase. Resistiose al principio, alegando el ser vn idiota; pero como se le mandase con mas resolucion, obedeciò, y platicò del Mysterio con tan vivas, y eficaces palabras, que todos le oían, y no acavaban de creerlo. Acavò, y fue tanto lo que avia agradado, que de nuevo se le mandò, q̄ como avia platicado en la Sala de hòbres, platicase de nuevo en la Sala de mugeres; obedeciò también, y habló con la misma copia de antes, pero ponderando el Mysterio por otros visos, conq̄ se duplicò la admiraciò de los Oyètes.

Todavía se descubrió mas este don del Cielo en la explicacion de la Doctrina Christiana; porque con la bendicion, que le avia dado su Prelado, emprendió con raro zelo este ministerio tan de Jesuita, como ya lo era, y siempre lo avia sido en su espiritu. Salía con su campanilla, y parte con aquella lengüecilla de metal, parte con palabras breves, y entonadas con viveza, iba exortando à oír la Santa Doctrina, y paraba en los puecos mas publicos, ya en vn paraje de la Plaza, ya en otro, ya en el Ochavo, ya en la Fuente dorada, ya à la puerta de la Iglesia Mayor, ya en el patio de Palacio Episcopal, quando se repartía la limosna, ya en otros sitios, y à diferentes horas, y tiempos, aunque lo mas comun de cada día era salir al escurezer; vnas vezes

Hevava estapillitas para los Niños, otras vezes vnos pape-
 lillos adornados de su mano con lineas de color, y escri-
 tas en ellos sentencias, ò faetillas de mucho peso, otras ve-
 zes algunas manzanitas, y otras vezes nada, para que se
 dettasen, y no viniessen solo por la golosina. Ello era así,
 que al sonar la campanilla, luego al punto los muchachos,
 si estaban Jugando, dexaban su entretenimiento los Mona-
 zillos lo dexavan todo, los picarillos de la Plaza dexaban
 los cajones de las vendederas, à los niños de las casas no
 avia de tenerlos, y todos cercaban al Hermano Benete ca-
 riñosos; hazialos el sus preguntas, alavabales mucho sus
 respuestas, Mejor lo dizes tu que yo, les dezia, y añadia
 glórias azia las columbres, todo con tal dulçura, proprie-
 dad de terminos, y espíritu, juntamente tan sin desfez
 en la corteza de lo correspondiente à vn hombre lego, que
 todos hallavan que aprender, y que admirar, sin saber en
 que consistia: y así los oficiales suspendian su trabajo por
 oír, los grandes que ocurrían, y aunque fuesse gente
 granada, se iban parando, y atendiendo. Veíase aquí en
 este Siervo fiel de Jesus, lo que para enseñarle, obro el mis-
 mo Señor, *Sinite parvulos venire ad me*; no era necesario
 traer à los chiquillos battaba dejarlos venir, para que
 se llegasen ellos añosos. Los mas Sabios hallaban allí
 algo, que no entendían; aviendole oído dos Pañres Ma-
 stros de cierta Religion, iban diziendo, esta Theologia mas
 alta es, que la que nosotros enseñamos; los Señores Pre-
 bendados se iban à la Puerta de la Cathedral, por entre-
 tenerse santamente con oírle; su illma. se ponía de intencion
 à vna ventana de sus Corredores, por el guiso que tenia en
 escucharle; y reparaba entre otras cosas que quando con-
 currian à la limosna Penitenciados por el Santo Tribunal,
 con vn modo insensible, pero muy eficaz, le daba su ex-
 plicacion azia lo que más podia herirles. En fin la conclu-
 sion de todos era (como muy oportunnamente pondero el
 Orador de sus Honras) el dezir maravillados, *Quomodo sic
 litteras scit, cum non didicerit?* Como tanta sabiduria en vn
 hombre lego, y sin letras? Y es que como nuestro Jesuita
 se afenció à Jesus en hazerse niño, sien lo Varon, quiso su
 Magestad reparir con el su privilegio, de poder enseñar
 sin aprender; el ser semejante al Maestro Celestial Niño

Marc. 10.

14.

Joan. 7.

15.

Jesvs, quando enseñava preguntando la Doctrina Christiana, con admiracion de todos en sus respueitas: *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant, super prudentia, & responsis eius.* Luc. 2 +7.

Quien así enseñava la Doctrina del Hijo de Dios, no menos enseñó la de su Santísima Madre. Por los años de 1693. fue mucha en España, y en Valladolid con especialidad, la devocion de cantar el Rosario publicamente por las calles; pero *Lampades nostrae extinguuntur*, aquellas lamparas, que tanto arañan y lucian, ya se ven casi del todo apagadas. Solo nuestro V. Benete, conitante como en todo, nunca cesò, mientras que pudo estar sobre sus pies. Salia todos los días, que no eran de estudio, con sus Estudiantillos, cantando a boca de noche su Rosario; llevando el su campanilla; y en esta funcion no permitia, que se pidiese limosna. Quizà porque se mezclo en los otros Rosarios mas de vanidad, por esto hubo en ellos menos perseverancia. Ha! si huviesse avido tantos Benetes perseverantes, como los hubo incipientes. En cierto Lugar de nuestra Castilla la Vieja, llegó à los pies de vn Milionero de nuestra Compaña vna Persona, de muy buen espíritu conforme à todas sus señas, la qual dixo, que quando florecia la devocion de publicos Rosarios, veia por estos ayres tropas de los demonios en forma militar, pero huyendo à caxas destempladas à vista del Guion de la SS. Virgen. Quizà por aver retirado à la que como Esquadron bien ordenado auentaba huestes infernales, no sólo se han vuelto a ser dueños del campo los enemigos invisibles, sino que coligados con ellos nuestros Enemigos visibles, han podido tambien hollar las campañas de nuestras dos Castillas.

Al principio de sus salidas, y ministerios, al ver à nuestro Geronymo en aquellas representaciones, y empleos, vnos se suspendian, otros se burlaban, otros le dezian algo, por probarle, otros se volvian contra el, como demasiadamente simplon, ò moxigato, especialmente algunos de sus Parientes, que al verle pasar por su puerta en aquella forma riñble, se daban por muy sentidos, como si los deshonrasse; pero Geronymo callando, mirando sólo à Dios, atendiendo sólo à las inspiraciones del Cielo, con su proceder igual, y conitancia prodigiosa, se hizo tan superior à todas las le-

res adoradas del Mundo, que muy presto fue mirado con respeto, con veneracion, y casi con adoracion, en toda la Ciudad, sin alguna intercadencia en adelante. Al principio le costaba muy mucho, el adquirir para sus pobres; despues era dueño absoluto, así como de los corazones; así tambien de las haciendas de todos. Era recibido en las casas de grandes, y pequeños como vn Angel, todos se encomendaban en sus oraciones, no avia enfermo, y afligido, que no le solicitase para su consuelo, los Esposos le deseaban por su Padrino en las Bodas, dentro, y avn fuera de Valladolid, los ricos, y Señores recibian fabor, en verle à su mesa, ricos, y pobres, Señores, y pleveios no avian de tener otro por Padrino en los Bautizos de sus Hijos; y el que con vn exceso de caridad à nada sabia negarse, no refollaba de fatiga, por acudir à todo, y à todos, hasta que sus Confessores pusieron coto en estas condescendencias, ya negandole del todo à estos convites, y Padrinazgos, ya concediendole con gran limitacion, à que obedecia el puntualissimo, y con grande consuelo, mostrando solamente inclinacion, y gusto acia ser Padrino en Bautizos de gente pobre, por el gastillo que los escufaba, pues antes los socorria con alguna limosna, y porque mas ageno de fausto, y vanidad, servia de aquel modo de encaminar almas al Cielo. Ello en la Ciudad dificultosamente se hallará casa, ni vecino, donde no se encuentren Compadres, ò Ahijados del Hermano Benete, siendo muchissimos los que se le iban por aposentadores al Cielo. Como era Padrino vniversal de Valladolid, así conforme à su obligacion, se hizo Catechista vniversal.

Quando no le podian lograr en sus casas, por estar enfermo, convalciente, ò impedido el Hermano, le iban los Fieles à buscar en la suya; esto hasta los Titulos, y Ministros de su Magestad, hasta los Grandes Señores, y primeros Prelados. El Illmo. Sr. Marquès de Aguilar le visitò no vna vez sola, el Excellmo. Sr. Marquès de Tabara repetidissimas vezes, el Excellmo. Sr. D. Manuel de Navarrete, oy Arçobispo de Burgos, acavando de consagrar-se aqui Obispo de Mondoñedo, le fue à buscar en su riancon. Vn Estudiante, que cursaba Filosofia en el celebre Colegio de S. Gregorio, le dedicò vn Acto, por la estimacion

cion que hazia, de que huviesse sido su Padrino, poniendo por escudo de Armas al Sacrosanto Nombre de JESVS. Las limosnas eran continuas, crecidas, y vniversalissimas; no avia casa honrada, que no le tuviesse situada ya su limosna, o por dias, o por semanas, o por meses; y bastaba embiar vno de los Eitudiantillos pobres con vn Papelillo firmado por el Hermano Geronymo Benete, para que sin mas demora se cobrase; aun saliendo de aqui para Madrid, y otras diferentes partes, continuaban los devotos del V. Hermano en librarle sus limosnas, y lo mismo hazian personas ditantes, que nunca le avian visto, atraidas solamente de la fama; el Ecclesiastico, la Religiosa, bastaba no ser pobre, que necesitase de pedir, para que contribuiesen todos: desuerte que, o dando, o recibiendo limosna, no avria quien no tuviesse algun comercio con las manos caritativas del V. Benete. El computo muy moderado, que se puede hazer por mayor, es, que llegarian de dos à tres mil ducados al año las limosnas, que pasaban por su mano. Tanto diò vn pobrecillo, que no tenia nada. falsificandose aqui el prologo de, *Nemo dat quod non habet*; vno de aquellos, de quienes dezia S. Ambrosio, que su profunda pobreza les avia enriquecido con los bienes de su simplicidad: *Abundant pauperes, quorum profunda paupertas abundavit*. S. Ambro. in divitijs simplicitatis sua.

Gran maravilla, que la Virtud fuese tan estimada en el Mundo; y maravilla mas rara el modo, conque se huvo el V. Hermano en medio de tanta estimacion. Entraba, y salia, y hablaba, y callejeaba, y nada le dittraia; sus palabras eran pocas, al caso, y siempre de cosas de Dios, en lo demàs enmudecia. Persona que tratò à nustro Geronimo mucho, y muy versada en manejar conciencias, atestigua, que aviendolo ido con reparo, nunca le notò palabra que fuese ociosa. En el se vio à la letra la simplicidad Evangelica de Paloma vnida con la prudencia de Serpiente, vista pefpicacissima en puntos de conciencia, y vna como simple cordedad para todo lo del Mundo, vn Heroe de aze-ro para la virtud, para lo demàs, como el solia dezir, vn cuitadillo. En estos años passados, como vn mozuelo se hiziesse singular en exterioridades, que parecian de virtud, huvo quien se valiesse de su Confeitor, para proponer al

Her-

S. Ambro.
li. de
Nabu-
the C.
14.

Hermano Benicte, recibíele por compañero suyo aquel mozo; pero el V. Hermano, enseñado sin duda de vn inuito mas que natural, respondió, que aquel mozo, y el no eran para en vino: dentro de pocos años se manifiataron ilusiones muy miserales aquellas exterioridades, y su Autor salió penitenciado publicamente por el Santo Tribunal.

Y esto siendo así que Geronymo era bueno para con todos, porque tambien todos eran buenos para cõ él, todos caritativos, todos discretos, todos en su boca inculpables. Sucedia el ir, forzado de la caridad; à dar cuenta de algun escandalo à Prelado Superior, que lo pudiese remediar; y aun entonces, con arte no imaginable, disculpaba las personas; de fuerte que como se dixo, aver sido arte de Padre la de aquel, que atravesò à la culebra, sin herir à su Hijo, con quien ella se avia enroscado, *Ars erate esse Patrem*: así era la de nuestro Hermano, que con la flecha de su caridad atravesaba el Culebron de la culpa, sin herir al Proximo su Hermano, con quien estaba la culpa tan enroscada. Los aplausos de virtud le caian por tan de afuera, que solo consigo no tenia caridad en esta parte, temia mucho la cuenta que avia de dar; dezia, que la gente solo veia esto exterior de aora, pero que avia sido grande pecador; si veia trabesear à los muchachos, los disculpaba con la edad, añadiendo que tambien avia sido tan trabieso, que tenia su honda como el que mas: su mismo andar, sentarse, moverse todo rebofaba encogimiento, y humildad. Vno de sus Confesores, por afervorizarle, le solia dezir, que como sapo concho no adelantaba vn paso en el camino de la virtud; y èl lo creía tan de veras, que como dezia èl mismo, estas palabras le atrabefaban como vn dardo el coraçon; dardo, que como à ciervo herido le hazia correr sediento à la Fuente perene de aguas vivas; y así despues de años, el ultimo de su ancianidad, como accidentalmente le visitase el mismo Confessor, prorrumpió el humildissimo Geronymo con lagrimas en los ojos, en dezir, que le perdonase lo mal, que se avia aprovechado de sus consejos.

En tanta copia de limosnas nada se le pegaba, sino muy delicados escrúpulos en repartirlas; si la limosna era para el Hospicio, y veia otro Pobre de afuera mas necita-

do, le costaba otro viaje, á vezes atravesando la Ciudad; para explorar la voluntad de su dueño, un Cavallero de Madrid le libró quinientos Reales de limosna, y porque oyó, que aquel Señor tenia deudas, preguntó á su Confessor, si los podría recibir; quando en estos últimos años, por su corrección de vida, fué preciso hazer Depositaria á una Señora viuda pared en medio, la entregó quanto tenia de limosnas con un Papel firmado de su nombre, que dezia, era todo aquello de sus Hermanos los Pobres; juntamente, aunque tenia bien conocido su santo temor de Dios, la advirtió, que se acordase mucho de aquel tremendísimo Tribunal, donde se avia de pedir cuenta de aquellos bienes de los pobres, porque á él le avia dado esto mucho cuidado. Mandole un tiempo su Padre espiritual, que ni acetase convites, ni digese, que su Confessor se lo embarazaba, y aquí era su vigilancia, para no tropezar un punto ni con falta de obediencia, ni con falta de legalidad, y verdad; otras vezes, si no bautava escusarle de otro modo, dezia, que tenia que hazer, y esto era para venir por licencia, haziendo á vezes largo viaje. No menos se enagenó de sus Parientes, que de sí, por lo qual aunque le vivia una de las Hermanas suyas de Santi Spiritus, y estaba no poco necesitada, nunca repartió con ella de las limosnas, hasta que un Señor muy principal determinó, que su limosna del mes fuese para su Hermana nombradamente. Otra Prima suya, como se viese via-la, y hechada de su casa, pidió á su Primo que fuese con ella á hablar al Sr. Presidente, para pedir Justicia en sus agravios; pero ni consiguió el que fuese con ella, por evitar aun el escandalo pativo, como él dezia, ni el que hablase sobre su causa, ni decir mal de nadie: lo mas que pudo conseguir fué, que quando llego su Prima, ya estaba Geronymo en los corredores de Chancilleria, entró con ella, y dijo al Sr. Presidente, Sr. esta es mi Prima; con esto calló, y se arrinconó, mientras hablaba ella por sí.

Problele Dios, y le perfeccionó con varios achaques, y enfermedades, y con la enfermedad prolixa de los muchos años, y en todo se reconoció su espíritu, no solo sin enfermar, no solo sin flaquear, sino vigoroso, y entero. Padecia notablemente de humor hipochondrico; pero de sí solo

facaba el amar la soledad , para darse mas à Dios , mientras que no se violaba , dexando à Dios por Dios , para con-
 derse à los proximos . Padecia humores gruesos , q̄ le hincha van demañadamente las piernas ; pero no por esto cesaba en su movimiento continuo , ò azia su Dios como centro suyo ; ò azia la circunferencia de los proximos . Padecia continuas obitrucciones , y solo acetaba los remedios , q̄ mas aborrecia ; en vna ocaſiõ acetò el remedio de ojas de ſen en chocolate , pero fue vna coſita , que parecia chocolate , con mucho que ſe veia de ſen , vno y otro colado por vn trapillo tan aſqueroſo , que dize de ſi vno de ſus Eituiantillos , que lo viò , huiera tomado antes qualquiera pozima , que aquella notable confeccion . Padeciò , años hà , vn lo banillo en vna de las rodillas , de tanto trabajarlas ; el Cirujano , despues de aver hecho algo de cura , le dixo , que para no hazerſe mayor el mal , era precifo no poner jamas aquella rodilla en tierra , quando ſe arrodillafe ; pero èl protiguiò , como antes , empleando mas , y mas horas imoble ſobre ambas rodillas . Padeciò ſiempre vn grande , y continuo corrimiento de ojos , que le tenia los parpados notablemente encarnizados ; pero no le vimos mas remedio , que limpiarſelos con vn groſero lienzeçillo , conque acaſo era mas lo que ſe laſtimava . Padeciò eſtos vltimos años falta de retentiva en la memoria ; y de aì miſmo ſacaba vn perpetuo motivo de humillacion , diziendo , y ponderando , que ni ſe acordava de eſto , ni de aquello , ni de nada . Ya era eſte titulo muy antiguo , para dezir contra ſi ; porque como huvieſe pueſto a vna ventana ſuya eſcuſada vnos lienzeçillos aparejados , à ſecarſe , al gun Vecino muy ſu devoto , con deſeo de probarle , por vn corralillo inmediato paſò alla , y le quitò los lienços , y ſe puſo de eſpera : viò venir à Benete , mirar aqui , y alli , y como no hallaſe ſus quadritos , parò en dezir ; Pues ello à mi quien me los ha de aver quitado ? que tal es mi memoria ? que venia yo muy en que los avia pueſto aqui , y ſin duda me he traſcordado .

Por los años de 1700 . volviendo de nueſtra Igleſia à ſu caſa en tiempo de riguroſos hielos , reſbalò , y cayo en el camino , haziendose no poco mal en vna pierna , y padeciendole mayor en ſu curacion prolixa , en que le diò Dios harto que padecer . En eſte miſmo año à 20 . de Julio ,

empazando el levantarse hilo de poco de Testamento, y exit
 el mismo diez, que le haze padriendo algunos achaques,
 que Dios N. S. se avia servido de darle, de que se dava in-
 finitas gracias. El testamento se reduce a dezir, que por
 quanto tenia licencia de N. P. General, para ser recibido
 en esta Compañia de Jesus a la hora del fin muerte, desde que
 se pedia para entonces al P. Rector, que fuese de este nos-
 tro Colegio de S. Ambrosio, tendiendole en su sagrada
 Religion, y disponga en su Cerepo enterrado en la Iglesia
 del mismo Colegio. Que por quanto, sin merecerlo el, le
 avian hecho tanta piedad, y caridad, que por la misma Li-
 cencia del B. General, comitava, se le avian de hazer los
 mismos suffragios, que a los demas Religiosos de la Com-
 pnia, no dexaba Misa ninguna, y así por esta razon, co-
 mo por que no tenia bienes algunos, con que satisficiera su
 limona. Que quanto al modo de su entierro, lo dexaba
 todo a disposicion del mismo P. Rector, suplicandole sea
 con toda humildad, y como conviene a un Pobre, qual
 era el. Que declara no tener bienes algunos, por aver he-
 cho antes de ser proprio de todas sus pocas a hauejas, y ha-
 zerle casa de nuevos, y así que si parecieren algunas ca-
 mas ynopa, o cosa tal en la casa, que llaman del Hospicio,
 todo es de los Pobres, entre quienes se debe repartir a vo-
 luntad del B. Rector. Que por la misericordia de Dios, no
 debia a nadie cosa en materia de Maravedises. Y que no a-
 bra por su Testamento vino, y Albacea al P. Rector que
 es, o fuere de dicho Colegio de S. Ambrosio. A esto se re-
 ducia todo el Testamento, dexaó de qual murio. Ver-
 daderamente Testamento el mas rico, pues conforme a la
 sentencia del S. Pedro Chrysologo, fue declararse por He-
 redero forzoso del Padre Celestial, y el averlo prestado to-
 do al mismo Dios: *Hominem Patri, crede Deo: quia, et Hic est*
di Pater, et Deus hominum creditum non negabit.

Hallavase ya Geronymo sobre Septuagenario, y con
 todo esto apenas pudo poner los pies en la calle, quando
 prosiguió en los caminos del Señor, yendo, y viniendo a
 esta nueita, y otras Iglesias, y al exercicio de las demas
 obras piadosas. Prosiguió a si varios quatro años, hasta que
 pasando aquei cerca por la noche, como casual cosa, como
 estaviesen poniendo el coche los Cocheros, las mulas se

S. Chrysol.
 Ser. 22

alborotaron, y arrojandolos al suelo. V. Y le iba el que
 aya maneter poco, cuyo ruido caia entre los pies de aque-
 les animales. El Caballero en pocas voces a las Criadas,
 citos le libraron de aquellas bestias, y todos estaban den-
 tidos, y llorosos, solo Benete luego que se levanto con
 me pudo, empezó a decir a los señores, y a cada uno, que
 nada era de admirar en aquellos animales, pues al cavo
 no tenían la culpa, por no tener entendimiento, y tomara
 do un bizcochillo en vino, conque le tocotio a aquel Se-
 ñor, profugio con el camino que llevaba. Con todo esto
 no fue tan ligero el golpe, que recibia, que no necesitase
 de bastante cura, y no le quedaba tan demencia, que le
 reduxo a traer una mulilla.

Era de ver al Santo Vicio, encerrado con el peso de
 la edad, caidas las alas del sombrero, la capa caída, ya por un
 lado, y a por otro, los pies abotagados, y mal leguerosi-
 que con el ligero arruño de su mulera, iba como arrastra-
 do de su espíritu, ya por un calle, ya por otra, en conti-
 nuacion de sus Ejercicios mientras pudo. Pero llegó a es-
 tado de no poder salir mas de aquellos pocos pasos, y que
 ay a su Parroquia de S. Salvador, y a veces no podia salir ni
 aun de su pobre quarto; ya no podia cuidar de sus Estu-
 dios, estaba impossibilitado de servir personalmente a los
 próximos. Por lo qual, y por atender a su asistencia como
 enfermo, quando ya la piadosissima Ciudad de Valla-
 dolid, no podia tener en vista tanta de tanto tesoro, des-
 terminamos traer a nuestro Hermano al Colegio, y asi
 con beneplacito del P. Vice Provincial Diego de Robles,
 entro en esta el año de 1703, por Diciembre: traido entro
 su Padre espiritual, y otro del brazo, entro en la Iglesia, hi-
 zo devotissima oración, y fue llevado a su aposentado, adonde
 se le destino el Hermano Enfermero, y un mozo. Priten-
 diente de la Compania, para su asistencia, y cuidado. Dio-
 se la providencia posible, para que ni las limosnas vudiesen
 al Colegio, ni los Pobres las perdiesen del todo: daba el
 Hermano Geronymo sus cedulas, llevabalas los Estudian-
 tes del Hospicio a las casas de sus devotos, las limosnas iban a
 la Señora Depositaria, q digimos, por cuya mano proseguia
 en repartirse: hizo tanta la devoción de los piadosos Ciuda-
 da-

Arg. No. 2
 1703

amos nuestro V. Hermano, que aun así se continuó en hazer bien á muy muchos; hasta que faltando en fin el Hermano, faltó esta gran fuente de Caridad, distribuiendole de todo en los Pobres, lo poquito que avia quedado en su casa, conforme á la disposicion de su santo Testamento.

Aquí entre nosotros fuimos to los testigos mas cercanos del mineral de virtdes, que se descubrian á pocas azadonadas. No cesaba de ser agradecido á tanta caridad, como él decía; si se le daba vn bocado de comer, si se procuraba su limpieza, si se le dava vn rato de santa conversacion, si se le leia vn Libro espiritual, si se rezaba con él á coros el Rosario; todo era repetir sus agradecimientos á tanta caridad, todo era pedir perdón al Hermano, y al mozo de la moleslia, que les ocasionava. Preguntado, como lo pasaba, solia responder, que con grandes tribulaciones, conque sin duda le provaba mucho el Señor; pero á quatro palabras de cosas de Dios, que le hablasen, luego brotaban sus ojos en lagrimas de consuelo: de su erte que á lo muy encarnizado, y obscurecido de ojos, no parece contribuia solo algún otro humor nocivo, sino tambien la saludable fluxion de sus suaves lagrimas. Ponderava incesantemente, que ya estava hecho tierra, con vn pie en la sepultura; y era tan continua su mencion, y memoria de la muerte, que por esto mismo parece recibia ella de acercarse, si es que avia de ser conforme á la regla general, *Qua hora non putatis, Filius hominis veniet.* El Amor de Dios era sobre todo la llama que ardia, y resplandecia en medio de aquella helada vejez; sus palabras encendian al mas frío; él se derretia con oír hablar de las perfecciones, y beneficios de Dios; su proloquio era, el que siempre lo avia sido, Amemos á Jesús.

Todo este incendio se cevaba en aquella leña continua de la Oracion, que por toda su vida espiritual lo hizo vn sacrificio perpetuo en el Altar de su coracon. Desde que la precion de su trabajo le dió algunas treguas, puedente reducir á dos horas de Oracion quietas las de la mañana; y dos las de la noche; pero si añadimos las de vna, y otra, y muchas Misas cada dia, las de sus Exámenes repetidos de conciencia, las extraordinarias por ocasion de Festividad.

Luc. 12.

40.

des, o dias señalados para Exercicios espirituales en su fin, me-
temos en cuenta su inalterable presencia de Dios, especial-
mente en otros muchos años, que vivia solamente con tu Dios
mas brevemente el decir, que brava siempre, que estaba sin
alguna intermision, conforme al grande consejo de l'Apos-
tol. Su postura comun de orar era de rodillas, y viendose
ya falto de fuerzas, dispuesto ya a esta pequenito, lleno de
trapos de arpilleras, que le servia de humilde, y mortifi-
cado asiento; y la primera noche, que fue nuestro bues-
ped, mientras le traian su cestillo, fue hallado de vayo de
vna meca larga della alcova, hecho yn obillio, las mananas
gattava que año en la Iglesia, donde se le puso en vn rinesin
vn escavelillo, y fue necesario mandarle, que los dias de
Comunion interrumpiesse su estancia, para venir a tomar
vn reparillo: Ahsi encogido en el rincón de su quarto, o
apoyento, hechando la punta de la capa sobre el roltro,
solia continuar sin termino su oracion quieta, con que fer-
vor, que consolaciones, que luzes del Cielo, que incendio
del coraçon, que callolo su invencible humildad, y solo
nos es lito congeturarle piadosamente. Lo que sabemos
es, que quando estava en este dulce sueño, conser muy es-
trecho su quarto, aun repitiendo recissimos golpes a la
puerta, no avia darse por entendido, en largo rato; y quan-
do estuvo doliente de su pierna, yendo el Cirujano a cu-
rarle, entrò dando vezes, le viò, le hablo muy alto, y co-
mo asi no respondiese, le deyo por entonces, lleno el de
vn profundo respecto. Verdader, q quando salia el V. Herma-
no, era con roltro, y voz tan igual, como si en nada estuviera
divertido. A esta Oracion quieta se añadia por modo de re-
creacion espiritual, ya el acomodarse a la ventana, luego
que amanecia, mirando ansiosamente acia el Cielo; ya en-
tre dia el pasearse por espacio como de vna hora, o mas,
muy paso a paso en su corto retrete, dando palaxadas, le-
vantando la voz a pausas, con tales afectos, gemidos, y
exclamaciones, que al principio nos diò cuidado, de si fe-
ria otra cosa; pero lo que se percevia escuchando, era vn
Cantico llenissimo, en que ni dexava hierva en el campo,
ni corderillo en los montes, ni Anacoreta en los hiernos,
ni pez en los Mares; ni estrella en el Cielo, que nõ convida-
dese a que alavassen al Señor; y subiendo mas alto iba de-
cla-

1. Thess. 5.

16.

elise en el cese de las Santos, de coro en coro de los Angeles, hasta emparejar con el trono de la SS. Trinidad; donde anegado en gozo, y pasmo, se dezia, tanta gloria tanta gloria para vn pobre Pecador, como y o. o. Eternidad, Eternidad.

En este mismo año sucedió la Campaña, que tantos fustos ocasionó a nuestra España, con la entrada fugitiva de los Enemigos de la Religion, y la Corona; y como le propudiesemos en suma los males publicos, para que rogase instantemente à Dios por el remedio, dezia: Pues que le quierenzà le quierè à este Santico Rey? no le traxerò para Rey? no le juraron? que le quieren? Palabras en que con tanta simplicidad compendió aquellos derechos indelebles, que no podrán confundir con el ruido de sus Armas los exercitos que aborta el Abyssmo. Al acordarnos del modo tan accidental, como inpensado, con que sola Valladolid quedó intacta de aquel fuego fatuo, que corrió salpicando las Castillas; no podemos dexar de advertir, que acaso por este gran Siervo de Dios, entre otras Almas, nos presleyerò el Señor con tan amorosa Providencia. Ello sabemos, que por diez Justos huviera Dios perdonado à las cinco Ciudades de Pentapolis; y por solo el Justo Lot perdonò efectivamente à la Ciudad, sola ella libre, de segor.

A fines del año pasado de 1706. saliendo el Hermano nuestro, enfermo de perlesia, y encamado (de quien diremos despues algo mas) distante muy pocos pasos el vn aposento del otro; diò Benete vna ligera caída, y fuè lo bastante para reducirle à la cama enteramente, y acavarle poco à poco dentro de pocos meses. Flaquedò tambien màs entones la cabeza, no acertaba con las horas del Relox, ni con los dias, ni las noches; y con todo esto en estas mismas intercadencias de la imaginacion se reconocían los primores de sus habitos heroicos: à la manera, que se muestra la destreza de vn gran Musico, quando maneja vn instrumento, sin atender à mas puntos, que aquellos, con quienes encuentra su bien habituada fantasia. Deziale al mozo, que acababa de oir tal hora; y como el le dixese, que no era tal, sino muy otra, luego al punto le creia. So-

Gen. 18.

32.

Lib. 19.

21.

lia

Respirar á la media noche, con votos echando sacras
de Misión, y otras sentencias; ó explicando la Doctrina
Christiana con sus glosas; al modo q. lo hazia en las calles.
Todo esto con un error muy acertado, que nunca paso á
fatuidad, ni delirio; antes le dexó muy capaz para las co-
sas de Dios, casi hasta el último hálito.

Quatro dias antes que acabase con la presente vida,
le sobrevino un accidente de pura debilidad; en que se le
administró el SSmo. Viatico, y entónces el P. Nicolas Bor-
das, Rector de este Colegio, conforme á la licençia, que
dignamos, de N. P. General, le recibió en la Compania, con-
respondiendo el mismo con muy afectuosos actos de hu-
milde agradecimiento, y repletiendo conforme á su título,
tanta caridad; Dios se lo pague tanta caridad. Desde en-
tónçes tuvo la Sotana siempre sobre la cama; y pregunta-
do, si á los del Colegio especialmente nos avia de tener
presentes, quando se viesse con Dios, respondia con pala-
bras, de un indecible consuelo para nosotros, que si, que
á todos, y cada uno. Reparose algo de fuerças por enton-
ces; pero sobreviniendole nueva debilidad, se le adminis-
tró el dia siguiente el Sacramento de la Extrema-Union,
y se le dixo la Recomendacion del Alma, presente toda la
Comunidad. Volvió á repararse algo; pero ya estava muy
defazon lamiendo de tan santas obras para las troges del Cie-
lo, y aquella espada que avia traído allá de lo alto el Sal-
vador, y con que avia executado este Siervo tan lar-
go Sacrificio de si propio, tenia poco que hazer en cortar
aquel hilo tan delicado, y tan precioso de su vida. Muchos
años ha, que solia dezir de nuestro Geronymo su segundo
Confessor, que á su Juicio avia dominado ya enteramente
sus pasiones; y persona secular, que le tratò tambien de
muchos años á esta parte, dize, que aviendole notado con
especialissimo cuidado sus acciones, probadole de varias
maneras, y atendido al modo con que se portaba en lan-
ças de obrada prueba, siempre le hallò igualissimo; siem-
pre Angelical, siempre Varón del Cielo. Quales serian
sus creces, despues de tan prolixo Noviciado? quales sus
perfecciones, despues de tanto pulimento? qual seria la
coronacion de tal obra en una preparacion para morir tan
pausada? Dos dias se pudo mantener, despues de ya oleado

Matt. 10.

34.

est: Afecta: despues de los quales, sobreviniendo le vna so-
 legada congoja, y le llamo prontamente a vno de los Padres
 de esta, en acudia, pudo a dezir la Recomendacion del
 alma, y en aquella devotissima Oracion: *Proficiscere anima
 Christiana*, al dezir aquellas palabras: *tu nomina Angelorum,
 & Archangelorum*, &c: el nuevo veterano Hijo de la Com-
 pania de Jesus, con el sosiego dulce, de quien se trasportó,
Chloromun in Dumina, durmíó en el Señor: El Padre quedó
 lleno de vn conuulso indecible, y así acabó su carrera el V:
 Hermano Gerónimo Benete, á las quatro. y media de la
 mañana el diaç. de Enero en el presente año de 1707. sicut
 do el de setenta y siete años, y medio de edad. *1707. 31. 10.*
 El Alma felicissima es. Imaginar, que al ser invocados
 Angeles, y Arcanges, se fúezó al cielo, trayendo
 por mentaxe de su Dios, lo que le es en lo escrito *Dicitur Ins-
 ta. quoniam Bene*, de sí al Justo, que bierretá la obra; la
 grande Imagen de su Dios, que retrató en su nuestro
 V. Pintor, está del todo perfecta, y acabada: Rubriquen
 otros Pintores con el *Faciebat* sus Pinturas, pero la de nues-
 tro Pintor pudo rubricarse con el *Facit*, cantando los Espl-
 ritus Angelicos, quando se gñia su triunfo, en compañía
 de tantos otros Hijos los espirituales del grandioso Espí-
 ritu de Benete: *Beati omnia facit*: hizolo bien todo, quando
 puede vna pobre cilla oriturav remedar el rostro de su So-
 berano Criador. *1707. 31. 10.*
 Púsimonos á pensar en la disposicion del Entierro; y
 se determinó, que fuesse al modo, que estilan os con aque-
 llos de nuestros Jesuitas, que fallecen con singular opinion
 de su virtud; que se le hiziese vna Caja, ó Arca de Meta,
 Religiosa, y se le abriese Sepultura en el sitio dedicado pa-
 ra nuestros domesticos Difuntos, á la vanda del Colateral
 de S. Francisco Xavier, pero en el lugar mas digno, al pie
 de la misma peana del Altar; y quanto al tiempo discurria-
 mos, que no podria salir de aquella tarde la funcion, por-
 que no daba esperanças, de poderse mantener mas sin mal
 olor el Cuerpo, que con la mucha edad, humores gruesos,
 achaques, y enfermedad de poca limpieza, por mas que se
 procuraba, estaba doliente de mundo avn en vida. Sobre sí
 el Pueblo haria demostraciones especiales; dexamoslo á
 la Providencia del Señor, que to es de los corazones. Mu-
 cho

Act. 7. 60

Isai. 3.
10.

Mar. 7.
37.

cho nos labra el mundo, en un año de creacion de Ciudad
 un plido para con otros. V. D. nato pero el venenoso
 lo ya como leuante en vida tiempo bastante, podria
 ser creacion de parte de las indias de los y para en quita
 pudiere escribir con obituarios. (como sucede)

mo. Deputado el Oidor o como se haze con todos, en
 los plidos de la Ciudad de Requejano, y de la que fue antes de
 aquel otro. Hijo tambien de la Villa de Valladolid, honra un
 tanto de este Colegio Ambrosiano, y de la y a en mol
 honras de canonicos y reliquias, del V. P. Luis de la Puente
 era por v. B. n. o. y para que como avia sido el r. a. m. en
 vida, cogiendo de la buelta y de su vida, fue tambien
 achacado del pueblo marino el V. Benito, para lo qual se
 dio el A. o. f. c. solo para el Religioso de la mañana, y la
 cerró la puerta con la que habia en ella, y con la de averia
 cado a la noche y de día de h. o. l. y aplicado al nuestro di
 cinto, se hizo con y se proseguen haciendo y no, y varios
 Religiosos, sino por parecidos, y de los de la y de G. o. l. l. a.
 amell. R. e. f. o. r. m. ab. c. u. l. l. o. y una Campanilla en la mano.
 Procurarase juntamente que salga el tiempo su costoso, a
 r. a. g. o. s. del buril. Sonaron las Campanas, empezó a apar
 cido la voz y de a ver muerto el Hermano Geronymo Be
 n. e. t. e. y aquella mañana misma empezó a venir gente de
 gente que iba pasando a ser v. m. b. e. r. d. e. r. o. llegaban unos, y
 fallan otros, a registrar por las ventanillas de la puerta del
 Religioso, y que no se les da de la n. r. e. o. f. a. Conforme
 iba corriendo la voz por la Ciudad, y los Oficiales de aban
 la obra comenzada, las es. l. a. s. o. m. i. t. a. n. sus mandados, el
 Cavalero salaba de la cama, la Señora no reparaba en ab
 n. a. r. t. e. todos por pasar tiempo, y ver quanto antes al Santo
 Difunto, como se veia en lo acelerado del paso en v. n. o. s. y
 otros.

A las dos de la tarde, y por dar consuelo tan debido a
 tantos acreedores, se abrieron las puertas de la Iglesia, y se
 hallaba expuesto al cadaver al pie del Colateral de N. P. S.
 Ignacio. Apareció el Religioso Benete y chido con la Sor
 sana, y Manco de pobre Jesuita, y de puesto a quel disfraz
 con que se dio en tanto tiempo su Espiritu Religioso. Sus
 matos, que antes eran infladas y groseras, aparecieron pu
 lidas, blancas, y tersas como de maiz, solo que via en el

od. 7. RA

e. 107

.01

7. v. a. l. a.

.72

estas flexibles ellas, y cada uno de los dedos, todo el tiempo que pudieron palpárse, como si el Alma Santa se huviese prestado a aquellas sus manos torcidas, *Manus illas torcidas*. Su rostro, antes consumido, y afeado con los contraticos de trabajos, enfermedades, y vegez, apareció lino, bruñado, con algo de color, apacible, no con semblante de muerto, sino de dormido, verificandose aqui de nuestro Hermano y lo que del Hermano de Martha, y Maria, *Luceus amicus noster dormis*, que no tanto yacia muerto, como dormido, y el Amigo del Señor. Todo el Cuerpo tan deses de mal olor, que ni rastro se percivio de amenazar a corrupcion en mas de treinta y dos horas, que pudimos experimentar. Su pecho casi todo este tiempo mantuvo algun calor, y el primer dia notablemente sensible. Hizose vna balla de bancos, señalar onse los de los Nuestrros, que atendiesen a dexar libre el Cadaver, y a que la gente se contentase solo con verle; pero a pocos lances ya era gentio, y atropellamiento el de los que venian corriendo, atraidos del buen olor de las virtudes del Difunto, teniendo a nuestros ojos lo de los Cantares: *Tralle me, curremus in odorem vnguentorum tuorum*.

Cant. 5.
14.

Ioann. 11.
11.

Cant. 1.4

Los Señores del Colegio Mayor de Santa Cruz, devorísimos del V. Hermano, y Bienhechores suyos liberalísimos, no se contentaron con acudir muy puntuales; sino que buen numero de aquellos Señores, y con ellos el Señor Rector, hizieron con los domesticos oficio tambien de Guardas. El Sr. D. Alvaro de Villegas, Oidor electo de la Real Chancilleria, y Alcalde todavia del Crimen, se añadio para observar al gun orden placido con el respeto de su Vara. Y bien fue todo menester, y aun todo no fue bastante, para que no huviesse de monstraciones singularísimas de veneracion, siendo preciso el condescender en parte, por declinar impetus de mas extremo. Quien lograba besar los pies al V. Difunto, no acercava a desahirse de ellos; quien alcanzaba el besar las manos, y el rostro, vna, y muchas vezes, se tenia por grandemente feliz; esto hasta las mugeres, y los niños, trocado en carño tanto el horror nativo de vn cadaver. Era de ver los chiquillos de tres, y quatro años, tomados en brazos, a peticion de sus Padres, o de ellos mismos, abalanzarse animosos a besar las manos; y el

rosos. Solo por haber en su mano, bien que de feroz
 deseava, y por haberle obligado a venerar el Cadaver, se ha-
 pre se lo celebraron los Enemigos mortales, alborotando
 lobreciancia el concurso. El que menos se alia, con hazer
 tocar su Rosario, y eran los pretendientes tantos, y en
 tanto numero, que no se daban manos a recibirla, y tocar
 Rosarios, el Sr. Doctor, el Sr. Alcalde, los otros Señores
 del Colegio, todos los Guardas domélicos, y estranos.
 En la Iglesia se oia un murmullo, que picava en vocerín,
 la Ciudad toda era yn bullicio continuado; en la aquella
 tarde festejo publico en el Palacio, y Huerta del Rey, pero
 nada barto aminorar el concurso; todo era cruzar tropas
 de gente por las calles, y todos a S. Ambrosio, los que
 se hazian lenguas en las vargas de Benete. Si mirabamos des-
 de alguna claraboya lo que pasaba en la Iglesia, el mas tibio
 se llenaba de tierna devocion, admiracion piadosa, dese-
 os de alabar a Dios, con lagrimas de consuelo. A quel Po-
 brecito, que pocos dias antes se contatava con estar encogi-
 do en vn rincon de este Templo; ya se descubria objeto
 principalissimo, con semblante, y en postura como de vn
 Angel, que parecia difunto, besandole vnos, amonto-
 nando en el Rosarios los otros, venerandole, y aclaman-
 dolo todos, y por estar abierta ya la Sepultura, mucha-
 shos, hombres, y aun mugeres, saltaban adentro, y se su-
 cedian con porfia los vnos a los otros. Entraban por las
 puertas franqueadas, el Religioso, el Sacerdote, el Gar-
 nacha, el de Veca, el Doctor, el Letrado, el Titulo, el Ca-
 vallero, la Señora, el Vecino, el Estrano, el Estrangero
 (entre otros vnos Cavalleros Portugueses, que aqui se ha-
 llavan prisioneros, acudieron a tocar sus Rosarios) Pueblo,
 y Nobleza, Hombres, y Mugeres, Niños, y Viejos. No
 percibimos bien, como pudiera venerarse de otro modo
 vn Cadaver, que huviese vaxado del Cielo. El Pobre se ol-
 vidava, de aver perdido su vivir, el Rico se olvidava de aver
 perdido su mano para dar, la Ciudad se olvidava de aver
 perdido tan insigne Bien hechor; el regocixo de contem-
 plar entre los Bienaventurados, al que poco ha era tan vno
 con cada vno, enjugaba las lagrimas de dolor, tan debi-
 das en todos, y lastrocava en algunas pocas; que fuesen
 de

de consuelo. *Ubi est mors victoria tua? ubi est tuus stimulus tuus?* O muerte, que modo de victoria es la haza? O muerte, que modo de tu azero? No podemos dexar de prorumpir con S. Bernardo, a vista de nuestro Hermano; en los dulcissimos afectos del Santo; a vista de otro Hermano suyo difunto, mudado solo en Geronymo el nombre de Gerardo. *Gerardus te non formidat, larvallis effigies; Gerardus per medias fauces tuas transit ad Patrem, non modo securus, sed letibundus, & laudans.* He aquí, o Muerte, que Geronymo no teme a Vista de tu figura espantadiza; he aquí, que Geronymo haze tránsito a tu inexor Patria por medio de tus milraas fauces; y esto no solo seguro, sino regocixaco, y entre cancio nes de alavanças.

1. Cor. 15.

55.

S. Bernar.

in Cant.

Ser. 27.

ad si.

Huyo no poca dificultad, y fue preciso usar de alguna violencia, para retirar a las Ave Marias el feretro de la Iglesia, y recogerle al Relicario; y avn así no se restañaban las entradas; acudiendo a la Porteria mucho numero de personas. Las platícas de aquella noche al braçero; al hogar; en los Estrados, en las Casas de Conversacion; en los retiros Religiosos, en qualquier rincón de la Ciudad, todas eran de Benete; vnos ponderaban sus virtudes, otros algunos casos, que parecían prodigiosos, el que tenía vna de las zedulas; que daba; la besaba con especial devocion; el que tenía vn quadrito de su mano, le veneraba con singular ternura: y como estos quadros, y zedulas, son inunicables, apenas ay casa, ni quarto, ni e. critorio, donde no se hallén prendas tan estimadas. Deseubriase multiplicada en varias casas su muleta; yes que con disimulados pretextos se la trocáron muchas vezes. Hallabanse y a solo pedazos, en que hubo poco que hazer; de aquella capa de ecarño, aora de respeto. Contabase, como sus Campanillas, la del Hospicio, y la de sus Doctrinas, paraban en la Iglesia de San Salvador, adonde las dono; al venirmenos el V. Parroquiano. Para por la mañana se dispuso colocar el feretro con alguna elevacion en el medio de la Capilla Mayor, formose vna buena balla de bancos en quadro, y se destino numero competente de Guardas, así de los Nuestrs, como Seculares. Al amanecer ya empezó a concurrir la gente, y a las seis de la mañana, que se abrieron las puertas, empezaron a lograr su entrada; creciendo por instantes el concurso; hasta que

al medio de la mañana era ya todo vn piadoso desordē. Ninguno se contentava con ver, sino se acercaba, si no tocaba su Rosario, sino insistia en allegarse hasta tocar el V. Difunto; las Religiosas cambiaban de Comunidad sus Rosarios, las Mifas con dificultad podian dezirle, nadie miraba, solo por alcanzar à ver, sino para estarle mirando. Y es, que cada vez causava mas admiracion aquel especto tan mejorado, del que antes era vivo, y al parecer tan otro. De fuerte que como S. Francisco de Borja no se atrevió à jurar del Cuerpo de la Emperatriz, fuese aquel mismo, que antes vivia, sino que conforme à su diligencia en guardarle, no podia ser otro; así en nuestro caso, aunque muy trocado el motivo, si se nos pidiese Juramento, quiza no nos atreveriamos à jurar fuese aquel mismo el Cuerpo de Benete vivo, y difunto, sino que conforme à nuestras diligencias, avia de ser el precifamente.

Ya desde la noche antes avian empezado à tratar vno, ù otro individuo de la Iglesia Cathedral, el mover à todo el Cabildo; juntose à las nueve de la mañana efectivamente Cabildo, y apenas hizo la proposicion el Sr. Dean, quando todos por aclamacion votaron, no solo el venir, no solo hazer el entierro, sino hazerle con la mayor solemnidad, que cupiese. El Sr. Obispo, como tan Bien hechor, y tan estimador del V. Hermano, avia tambien embiado por su parte recado, de que avia de venir. El Cabildo embió recado à la Ciudad, y aunque tan tarde, y siendo difícil de juntar entonces los Capitulares; ello se juntò Ayuntamiento, se votò el acudir prontamente, y entre diez y onze ya venia de su Casa su Ilustrissima, ya salian de la Cathedral Ciudad, y Cabildo, en forma de Procecion, y con el numero completissimo de ambas Comunidades. Sonaban las Campanas de S. Salvador, y las de nuestros Colegios, resonaban las de la Cathedral, no solo como en muerte de Personage, de Prebendado, de Obispo, sino como en muerte de Rey, que así se avia mandado; para que con sus graves lenguas de metal clamoreasen, *Hoc honore condignus est, quancunque Rex volverit honorare*: Tal honra se mereze aquel Pobrecito, à quien ha querido honrar así el Rey de la Gloria.

Ejth. 6.
11.

Esperaban nuestras Comunidades à las puertas, y solo
el.

estaba la dificultad en poder introducir à sus puestos Personas de tanta esfera; pero al fin se logró, que no fue poco, el que penetrando por vna vanda de Capillas, ocupasen el Cabildo, y Ciudad en la Capilla Mayor los bancos à las dos manos del Eretero, y su Illustrísima tomò en el Presbyterio su asiento con acompañados. Entonò la Música en el mismo Presbyterio su Vigilia; pero aquel día no pudo su harmonia prevalezer contra el tumultuante bullicio del Pueblo desmedidamente piadoso. Iglesia, Capillas, Coro, Sobre Capillas, Claravoyas, todo era gente, gente hasta sobre los Confesonarios, y en las rejas, gente hasta dentro del Pulpito, que à su modo predicaban tambien las honras del Difunto; esta vez se olvidaron Señoras, y Señores, de si les tocaba este, è aquel puesto, todo se convertia en piedad, hasta la que pudiera parecer menos decencia. Porque se quiso cerrar por dos vezes la puerta de la rexa de la Capilla Mayor, tronchè la fuerza popular el cerrojo, y algunos Florones de hierro en la misma puerta. Empezò la Misa, que cantò el Sr. Theforero, acompañado de dos Prebendados, y todo genero de Minitros. Profegula la multitud innumerable de Rosarios, y aun de Relicarios, y Joyas à tocarfe; crecian los robos Santos por mano de la gente mas principal; desde por la mañana ya tenia menos el Cadaver el dedo menor de vna mano, que quando le cortaron (y no pudo ser hasta la noche antes) dexò teñido en algo de sangre vn paño, que alli avia; la Cabeza estava ya sin mas pelo, que poder ni cercenar, ni arrancax el manteo, y sotana iban ya padeciendo diminucion demasiada, los zapatos desaparecieron, vn Cavallero se levantò con vna Cruzecilla, que tenia en las manos el Difunto; era de ver, como à vn retazo de Sotana, que se repartiè, correspondia vna multitud sin término de manos, que cada vna le esperaba; y avn se supò despues, que avian venido personas con instrumentos, para llevarse lo que pudiesen del Cadaver. Al fin se huvo de tomar el arbitrio, que importò, de hechar la tapa en el Ataud, y clavarle muy bien, al tiempo que iba la Misa dimidiada.

Concluida la Misa, salieron con hachas al Responso la Congregacion del Jesus, y la Confradía de S. Lucas. Llegò el caso, de aver de llevar el Atud; y entonces à portar hecha-

que se amañó contra el, ya difunto, y enterrado, las per-
secuciones. El hecho, sin que oyendo No otros volun-
tarios, a los enseñados por el Tribuna lo más famoso de la Fe,
hallamos no conser aya, en que de voz, la que se avia epar-
tando: esta prononciada por algun creyendo diuino de aguel-
los, que saben dudar al primer folio, y no saben volver la
ora, para encontrar con la solucion de sus dudas.

Sabemos, que no es Santo Canonizado, ni Beatifica-
do nuestro V. Servo de Dios Sabemos, que no es licito
usar para con el de aquel culto y distintivo, propio de los
Santos ya declarados. Sabemos, que hazer juicio infalible
vniversal, de ser vno de los Bienaventurados, pertenece so-
lo a la Iglesia, por medio del Vicario de Jesu. Christo. Quié
no lo sabe No dezimos pues, que sea Santo; pero nos atre-
vimos a dezir, *Similem illum fecit in Gloria Sanctorum*; que le
hizo Dios semejante a sus Santos, ha hecho con el, lo que
hazia con los Santos, antes que fuesen Santos declarados.
Desar su Cadaver, venerarle, tocar los Rosarios, solicitar y
tener en veneracion sus Reliquias, encomendase a él priva-
damente; todo esto, como se haga en fuerza de vn con-
cepto piadoso de prouidencia humana no mas, es li-
cito, es loable, es conforme a la mente, y estilo de la Igle-
sia, que antes supone fama de Santidad, fundada en tales
demostraciones, para declarar los Santos, y es muy debido
a la vida heroicamente virtuosa de nuestro V. Hermano.
Especialmente, quando nada se hizo, nada se permitió, que
disonase al Prelado, que se halló presente, y dificultosamé-
te pudicla señalarse otro mas advertido, y sabio, entre los
grandes Prelados de nuestra España. Y a la verdad todo este
movimiento fué fundado, en lo que no entendemos, pueda
ser expuesto a la iustion, en aver caminado abiertamente
por el camino real de la Cruz de Christo Jesús, en vn auto-
tal abnegacion de si propio. El metodo de nuestro Biena-
venturado P. S. Ignacio en sus Santas Constituciones, y
Exercicios, es el canto llano, sobre que añadió tanto con-
trapunto de perfeccion esse su Hijo. Que no hazemos el in-
capie principal en milagros, en revelaciones, y en dones
exquisitos; aunque tambien pudieramos dezir algo, y no
muy poco, de todo esto.

C. 1. & 2.
de Reli.
& ven.
SS. Bel-
larm. lib.
2. de SS.
Beatitu-
d. c. 10.
& post.
Vrb. VIII
Constit.
Quinta
nad. 10.
2. t. 13.
sing. 2. a
n. 9. Fe-
cli. 45.
2.

Pudieramos dezir, atestiguandolo con la voz comun

de nada el punto / ya que no podiamos podido hallar primer
con el clero, y uno que muchos años ha, como se sabe,
que concurran, no le dio licencia en un dia, para que
se le permitiera el dia siguiente, al venir por el el dia
siguiente a la penitencia que por alabanza del P. de años
deprecacion de admiracion, y dixeron: Pues hermano aqui
le vimos ayer. Despues en varias ocasiones le preguntaban
uno, y otro, con simplicidad mas credua, que prudente,
como y en que tiempo se hallaria al mismo tiempo en el
Hospital, y en su casa: pero el V. Hermano, lleno de confu-
sion, y sonriendo, respondio: Esto es Vulgo siempre ha de
ser milagroso.

Podriamos dezir, y tambien ha muchos años, que
vna Religiosa, Hija espiritual de su segundo Confessor, pe-
dió el juicio, hizo se frenetica, paso a estar atada, y sin espe-
ranza de remedio; de lo qual muy lastimado el Confessor,
encargóle al Hermano Benete, y le mandó, que rogasse
Dios; y con empeño muy de veras, por la salud de aquella
Religiosa. En breves dias mejoró, sano perfectamente, sin
algun intervalo de su buen juicio en adelante; vive oy en
el Convento de S. Quirce; y se reconoze deudora de su sa-
lud a la poderosa oracion de nuestro V. Benete.

Podriamos dezir, que la noche antes de su fallecimi-
ento, hablando con sigo a pausas como con moribundo,
añadió; y es Padre de a abajo tambien morirá muy aprisa.
Uno de los Nuestrros, y vn muchacho, que le velavan, le
dixerón; y que Padre: pero el divirtiendole la plática, dixo.
Tengo esta cabeça tal, que no se lo que me digo. Avia cer-
ca, poco mas abajo a vn andar; vn enfermo anciano per-
latico, y reducido a la cama, pero con bastante uso de len-
gua, y de cabeça; era este aquel Hermano; a quien solia
visitar a veces el V. Hermano Benete, y al salir de que apo-
sento, cayó; y se reduxo a la cama; y como si a dicho Her-
mano se huviese transferido el mismo istincto del mori-
bundo Benete, la noche despues de aver sido enterrado es-
te, dió aquel en dezir, que se moria; dispuso de vn Crucifixo
pequeño; de vna pinturilla de la Virgen; y de vna cajilla
de tabaco, a que se reducian sus averes; y advirtio al mo-
zo, que viniése temprano a la mañana, que acaso le halla-
ria muerto; no se hizo caso, por entónces; y por la maña-

... I.º
... sh
... 22
... 22
... uinas
... h
... h
... 22
... 22
... 22

na, que acaso le hallaria muerto; no se hizo caso por entonces, y por la mañana le hablo à vn muchacho, que alí entrava; mas dentro de vn quarto de hora le hallamos, que con muy fosegada postura se avia quedado muerto.

Pudieramos dezir, que el primero de los Niños, que besaron el Cadaver del V. Benete, y lo hizo con ansia por tres vezes, era vn ahijadillo suyo, Niño de tres años; tenia la boquilla medio encancerada por las eneias de la parte superior, que ni sopas podia comer sin sentimiento; estava juntamente quebrado de ambos lados desde su nacimiento, y con dos vegigas muy grandes, sin que huviesse baido algun remedio. Pero baido el contacto del Difunto, y al punto empezó à estar bueno, sanò enteramente de la quebradura, y ya no siente, ni ay el que le aprietan las eneias. En la calle de Santiago se hallará, en casa de vn Confrero; y es aquella casa donde se solia proveer el Hermano Benete de camas para su Hospicio, y desde donde por la Cera de S. Francisco en adelante solia venir de golilla, pero cargado de parte de los maderos de las camas, para que alguno de sus Estudiantillos se animase à traer lo restante.

Pudieramos dezir, que vn muchachuelo ya de seis años, hijo del Pintor, que retratò à nuestro V. Hermano, con ser tan simplecillo, efecto de aver padecido alferecia, que apenas articula palabra; con todo esto aviendole dexado, à instancias de su Padre, que llegasse à besar el Difunto, el muchacho se volvio por todo lo mejor de la Ciudad, y por la calle de Santiago, diziendo à voces, que avia besado al Santo; esto muy claro, y nada mas. Como el Santo Benete se hizo, al parecer simple, y niño por su Dios, parece tambien, que quiso el mismo Dios perficionar sus alavangas con el testimonio de simple, y de niño; segun lo que le emos escrito, *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.*

Pudieramos dezir de cierta Señora, que besando el V. Cadaver, quedò desde aquel dia libre de vnas quartanas molestas, que la asigian; de otro fuera de aqui, que solo cò aplicarle vna Reliquia de la Camira, con que murio nuestro Benete, se le cortò la quartana, despues de averle venido ya el frio; y así de otros varios, que atribuyen el alivio, y remedio de sus males, al averse aplicado algo, hasta la tierra de la Sepultura de nuestro V. Benete.

Psal. 8. 3.

Matt.

21. 16.

A cerca de todo esto, que pudieramos decir, y casi no
 hacemos, solo ponderamos, el que segun las leyes, que Dios
 ha querido dar, parece que solo espera, el que se anniente
 la fe, y confianza en su diervo, para multiplicar sus favores,
 multiplicar en milagros. Solo ponderamos, el que se haze
 poco creible no se mezcla algo de sobre natural, y mila-
 groso en tanto como se dize, assi como entre mucha mo-
 lida corriente señal es, que aunque parte sea falsa, no de-
 xara de mezclarse alguna verdadera; pues para nuestro ca-
 so vn solo milagro, que se conceda, y que en su vida estan
 bien sellada por mano de la Omnipotencia, que testimo-
 de verdad tan fuera de toda excepcion. Solo ponderamos,
 lo que S. Agustin en caso no de semejante del todo. Como
 la Santidad de la Religion Catholica se comprobo con mi-
 lagros; assi la Santidad de los Varones Santos fuele com-
 probarse con milagros. Y añade Augustino con agudeza
 como suya, contra los que no querian creer aquellos mila-
 gros de la Fe: *Hoc nobis vnum vñda miraculum sufficit, quod ter-
 rarum Orbis sine vllis miraculis credidit*; bastenos este por vni-
 co grandioso milagro; el que aya creído el Mundo en Je-
 su-Christo sin milagros. Bastenos tambien a nosotros, quan-
 do no se crean los milagros de nuestro Santo Varon; este
 solo milagro nada vulgar, y no pequeño; el que Vallado-
 lid, las Castillas, tanto Mundo Español, esto es tanto Mun-
 do Catholico, tenga tanta fe con Geronymo Benete, co-
 mo con vn Varon Santo. Solo ponderamos, el que segun
 doctrina del Angeliéo Doctor, los medios por donde se
 certifica el Pontifice Sumo de la Santidad de los Santos, es
 el examen de su vida; es la contestacion de los milagros,
 es principalmente vn instinto del Espiritu Santo; *Et prae-
 pte per instinctum Spiritus Sancti*. Pues para certificarnos priva-
 da, y prudencialmente nosotros de la Santidad de nuestro
 V. Varon, tenemos el examen constante de su Santa Vida,
 y quando falte la contestacion de los milagros, tenemos
 aquel principalissimo testimonio de vn instinto, que solo
 pudo ser del Espiritu Divino; porque quien sino el que tie-
 ne los corazones en su mano, pudiera moverlos a tanta ve-
 neracion de Santidad en Vida, y en Muerte? Verdadera me-
 re quien fuesse contra tan comun, como piadosa, y bien
 fundada opinion; o no trató en vida con Benete, o no le vio
 despues de muerto.

S. August.
 lib. 22.
 de Civit.
 Deic. 5.
 ff. 3

S. Thom.
 Quod.
 9. ar. 15.
 ad 1.

Peró no esto davia esto lo mas digno de ponderacion. Lo que principalissimamente ponderamos, es aquella perfeccion tan acavada de virtudes Evangelicas, en que no sabemos, como pueda caver, hablando humanamente, algun engaño: como puedan dexar de ser vn proceso largo de muy eximia Santidad. No es vituperable, sino, antes digna de alavanca, la piedad; con que tantos han solicitado Reliquias de nuestro gran Siervo de Dios; porque como tan altamente nos en seño S. Agustín, y despues Santo Thomás, si veneramos los vestidos, y alhajas de nuestros Padres; y con mas razon el vestido mas interior, sus mismos cuerpos: por qué no veneramos, no solamente aquellos Cuerpos, que fueron templos, y organos del Espiritu Santo; sino tambien los vestidos, las alhajas, de aquellos, cuya memoria veneramos, como de Miembros de Jesu-Christo, Hijos, y Amigos de Dios, y nuestros Intercessores? Y de nuestro V. Benete, no solo ay las pocas Reliquias, que pudo dexarnos su Pobreza, sino muchas otras Reliquias de su Misericordia. Este mostrará vn sombrero, el otro vna ropilla, otro vna capa, aquella vn guardapiés, la otra vna mantillina, y apenas avrá pobre, ó vergonzante, ó mendicante, que no tenga sobre si Reliquia de la misericordia de Benete. Y esto quando Benete mismo de suyo nada tenia, y menos para si. San Pedro, que como nuestro Benete dexó todas las cosas, tuvo por mas factible milagro, dar pies á vn pobre tullido, que darle del oro, y plata, que no tenia: *Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo, hoc tibi do.* Pero Geronymo Benete, ya que no diese pies al cojo, dió lo que es mas, el oro, y plata, que no tenia.

S. Augus.
lib. 1. de
Civit. c.
13. S.
Thom. 3.
p. q. 25.
ar. 6. cor.

AET. 3. 6.

No es vituperable tampoco, antes digna de alavanca, la piedad, con que tantos retienen, no sin veneracion, las Pinturas de nuestro Pintor V; porque si las de Apelles, las de Parrasio, las de Zeuxis, las del Ticiano, las de Rubens, y así otras, se han apreciado tanto, y se aprecian, por la mano, y nombre, del que las pintó, quanto mejor éstas de nuestro Evangelio Apelles? Pero mas deseamos, que se aprecien, estimen, y veneren las Pinturas de todo linage de virtudes, que pintadas con divina idea de su espíritu, mano primorosa de su fervor, pinceles delicados de sus opera-

ciones, dexó en herencia para todos. Las otras Pinturas se daban casi de valde, pero estas se dan enteramente de barato: *Venite, emite absque argento, & absque ulla commutatione.* Las otras Pinturas eran en su arte, ni de lo mejor, ni de lo peor, medianitas, como solia dezir con humildad ingenua su Artifice; pero estas otras Pinturas de sus Virtudes verdaderamente son de lo mejor, perfectas à todas luzes. Su profunda Humildad, que Imagen tan perfecta? su estraña Mortificacion, que Imagen tan perfecta? su Pureza Angelica, que Imagen tan perfecta? su Obediencia tan exacta, que Imagen tan perfecta? su Pobreza extremada, q̄ Imagen tan perfecta? su Misericordia con los Pobres, q̄ Imagen tan perfecta? su continuada Oracion, que Imagen tan perfecta? su encendido Amor de Dios, que Imagen tan perfecta? En este Taller no se vió, como en los otros, Piuturas informes, inceptas, o en bosquejo, todas se vieron perfectas, y acabadas. Con estas Pinturas, que pudieron parecer viultosas avn à la luz del Parayso Celestial, hallò nuestro Artifice adornada la Casa, el Palacio de la Eternidad, à donde caminó: *Ibit homo in domum aternitatis sua.* Estas Pinturas copiadas en nuestra memoria, de la manera que pudieron rastrearse, no enteras, sino à pedacitos, y como por Reliquias, son las que avn acá seràn adorno en el Templo, nada fingido, de su Fama, y son las que contribuyeron à las Honras, no tanto Funeales, quanto del dia de su Fieita, pudiendose oir, como acomodado à este sucefo, aquel pensamiento del Psalmo: *Reliquia cogitationis diem festum agent tibi.*

Ecl. 12.
5.

Psal. 75.
11.

Pocos dias despues de aver dado tierra à nuestro V. Difunto, junta esta nobilissima, y piadosissima Ciudad en Ayuntamiento, se votaron Honras del Hermano Gerónimo Benete, y se votó que fuesen con la mayor solemnidad. Dióse parte al gravissimo Cabildo de la Cathedral; porque compitiendo entre sí estas dos grandes Comunidades santamente, sobre honrar à vn Oficial humilde, como el Cabildo avia convidado à la Ciudad para el Entierro, así la Ciudad convidó al Cabildo para las Honras. Consintió el Cabildo en todo, tomandose por idea, lo que se avia hecho con la V. y estatica Virgen Doña Marina de Escobar, Natural tambien de Valladolid, no menos Jesuita en el espíritu, y cuyos huesos canonizables se reservan en el

el Colegio de N. P. S. Ignacio, Admitió para sí el Sermón
 el Señor Magistral D. Pedro Davila, y Gárdenas, Colegial
 del Mayor de Oviedo, y Cathedralico de Durango en esta
 Universidad, y le dispuso, y executó en breves dias. Convi-
 dose al Señor Obispo con la Misa, y su Ilustre estimando
 mucho la oferta, por su entrañable amor, y estimacion al
 Siervo de Dios, (como lo manifesto en pedir vna Reliquia
 suya) se escusó de aceptar la por su edad avanzada, y la pen-
 sion inseparable de achaques. La Ciudad costeó el Tuma-
 lo, y tomó à su cuenta la Funcion. Pasados quince dias des-
 pues del fallecimiento, amaneció el dia 21 de Enero de este
 presente año; y apenas amaneció, quando à la voz clamo-
 rosa, que dieron las Campanas desde la tarde antes, empe-
 zó à moverse todo el Pueblo; y así por mas cuidado que
 se tenia con las puertas, à pocas horas estaba ya lleno el co-
 curso con tanta, ó mas gente, que el dia del Entierro, aun-
 que se pudo domeñar con algun orden.

Serian como las diez de la mañana, quando avian con-
 currido ya los Capitulares Ciudadanos, formandose aqui
 en nuestro Colegio el Cuerpo de Ciudad. Sin dilacion ve-
 nia ya de la Cathedral el Cabildo, saliendo todo junto des-
 de su Iglesia, y viniendo en coches, y todos los Capitulo-
 res con bonetes. Por ser difícil la entrada por la Iglesia, se
 hizo por la Porteria, con recibimiento así de los Nuevros,
 como de Señores Comisarios de la Ciudad. Tomaron sus
 asientos en la Capilla Mayor el Sr. Dean, y Cabildo à la
 mano derecha, el Sr. Corregidor, y Ciudad al lado de la
 Epitola, y al mismo lado se puso junto à la Rexa vn Pul-
 pito portatil; y empezó à executarse la Funcion, tan solem-
 ne, grave, y lucida; como solamente lo pudieramos con-
 cebir; quando la estábamos viendo. Viose luzir nuestra Iglesia
 con todos los alifias, y proporción, q̄ la hermoséan. Veíase
 por toda ella gètio de todas clases, con vn desordē muy or-
 denado; gètio, como en la otra Funcion en todo el Cuerpo
 de la Iglesia, en las Capillas, en las sobrecapillas, en las clara-
 boyas, en la mayor parte de la Capilla Mayor, y hasta en
 nuestro Pulpito, solo q̄ aora este gètio se contenia con ille-
 cio respetoso. Veíase aquellos dos Brazos. Eclesiastico, y
 Seglar, alargarse mucho con la multitud cumplidissima de
 sus Individuos, hasta enlazar se el vno con el otro, for-
 mando

con el Sr. Magistral Don Gregorio Vacafranca, al Compor-
 tado, y con el Sr. Abogado Don Juan de Sotomayor, Comandante
 de las Armas de esta Ciudad, y de su Ayuntamiento, como Dignidad de
 Honor, el Sr. Indulgido Mayor Don Pedro de Bonilla, y
 el Sr. Conde de Diosala Cabeza del Santo. En unal
 parte pública, testimonio, contra la fabula de tan
 pocos años, y casi sobrepasado, en comedio, en un al de
 trece años, y casi sobrepasado, con un precioso Pano,
 al segido, y tirado, afecado por la juventud Religiosa de nue-
 tras sibilidades. Encoligos con unos quaranta Papeles de cur-
 sidadas, Geroglificos pintados, y varias Poemas, Latinas, y
 Castellanas. Veíame arder doze hachas, y cincuenta velas
 de amedia libra. Veíase sobrefalir en lo alto, un Crucifixo
 corpulento de marfil, coronado de seis blandoncillos de
 plata. Oíase resonar desde el Coro la Musica, nunca mas
 harmoniosa, mas apacible, ni mas gustosamente escuchada,
 y en esta forma se cantó pausadamente la Vigilia, y se
 cantó la Misa por el Sr. Prior de la Santa Iglesia, y acompa-
 ñado de los Prebendados, y los demás Ministros. Subió
 al Pulpito con digno acompañamiento el Sr. Magistral, y
 pronunció su Oracion tan grave, tan piadosa, tan de buen
 juicio, con tan vivo ingenio, y talento, tan vnambrifoso,
 que se hizo escuchar de tanto Mundo, con un silencio, que
 pasó a ser suspenfion, asombrando a los ojos la ternura, y qué
 bastaba los corazones de todos. Cantado el Responfo, se
 despidió el Cabildo, y se volvió a su Iglesia, como vino,
 volviendo también los individuos Capitulares de la Ciu-
 dad a sus casas, y ferian entre vna y dos de la tarde.

Ibafe disipando con un murmullo continuado todo
 aquel intento Concurfo, y es que nadie se podía contener
 en las atavancas del Sr. Difunto. Aquí dezian, que todos
 eran vestigos de lo que avia dicho el Predicador; allí asia-
 dian otros casos particulares; mas, o menos averiguados,
 y que todos mostraban el gran concepto universal del Ser-
 vo del Señor. Vnos nos daban el Parabien, de que lo graba-
 mos un tan rico Tesoro; otros se complacian de aver na-
 cido en Valladolid, Patria de tan illustre Varon; otros le
 conemplaban, como Intercesor poderoso en la pre-
 sencia de Dios para esta Ciudad, y Pueblo; por la Igle-
 sia, por la Sacristia, por la Porteria, por las Calles, y

Plazas, en cartas por los Correos, todo era entonces; y todo era despues, hablar, y escribir del Hermano Geronymo Benete, con los titulos de Angel, de Siervo de Dios, Venerable, de Varon muy Santo. Supose, que teniamos ya Retirado fuyo en la Sacristia, y todo era entrar, y salir a verle; corrió la voz, y por ultimo fue preciso, sacarle a la Iglesia. Con esta ocasion se renovaban a los ojos las especies, repataban en los ojos encarnizados, en la Campanilla en la mano, en el Rosario al cuello, en el nuevo traje de Jesuita, y de todo se tomaba pie para mas; y mas repetidos el ogioso. Solo no avia quien se acordase, de rogar a Dios por el Difunto, parando en vna respecto de impiedad, el Seguro de piedad no desreglada, como en la desmedida, no solo el Vulgo, no solo el Secular, al Ecclesiastico, el Religioso, los de Casa no acertabamos a rezar por el ni vn Resposorio, sino haciendonos fuerza, costádonos reflexion, y atrevo con alguna condicion por cortapisa. Mas era el impulso universal, a encomendante al Difunto; y asi en este Martyr de si proprio se veia en su modo verificado, lo que de los Santos Martyres dezia S. Agustin; que se tenia por injuria del Martyr, el orar por aquel; a cuyas oraciones debemos encomendarnos: *Inimica est pro Martyre orare, cuius nos debemus orationibus commendare.*

O gran Dios! verdaderamente avemos visto executado, lo que nos teniais escrito, que han sido tus Amigos honrados, y venerados sobre modo: *Nimis honorificanti sunt amici tui, Deus.* O que ultrajas se os deben, porque asi sabeis, y quereis ensalzar el vil polvo de nuestra naturaleza! Pero, Señor, hazed, que sea no solo en Gloria vuestra; sino en beneficio tambien de todos, y cada vno de nosotros, *Mibi autem nimis honorificati.* Ciudadanos de Valladolid, Castellanos, Españoles, Catholicos, mantenos todos con atencion la Imagen de Geronymo Benete, no tanto la Imagen faya material, quanto la espiritual de el V. Hermano; que se nos representa de algun modo en las lineas de este Papel. Veremos aqui los Religiosos de años mucho que aprender en vn Religioso de tan breves dias. Verán los Seglares, que no es la perfeccion de la virtud solo para los Religiosos. Verán los Múdanos, q no está la bienaventuranca en los deleites, riquezas, y honores, sino en la humildad, desnudez, y Cruz

S. Augus.
Ser. 17.
de verb.
Apost.
ini.
Esal. 118.
17.

Ibidem.

Cruz de Jesu-Christo. Verà las Almas virtuosas, q̄ no està la perfeccion, en idear caminos nuevos, y arriesgados, sino en la execucion literal de los consejos Evangeticos. Verà el Eclesiastico, de que manera debe tratar cada dia el Altar, quando no sobra tanta preparacion para el Comulgatorio en menos dias. Verà el Cavallero, que la verdadera estimacion no se adquiere, sino con despreciarla, mirando, no à lo que dicen los hombres, sino Dios. Vera el Oficial, que no se opone cuidar de la virtud, y vivir de su trabajo. Verà el Rico, quanta estima debe tener de los Pobres. Verà el Pobre, que no es suerte miserable la de la Pobreza. Verà el Sabio, que todo lo que no es conocerse à sí, es ignorancia. Verà el Estudiante, que solo en Dios se halla la sabiduria verdadera. Verà el Juez, que debe Juzgarse à sí como quien ha de ser Juzgado. Vera la Señora, que la hermosura del Alma es la durable, y verdadera. Vera la Muger ordinaria, que puede hallar mucho Cielo en los exercicios mas humildes. Verà el Anciano, que no dan las cañas authoridad, sino son de madurez Christiana las obras. Verà el Joben, que no es arte la del Alma, para dilatar su estudio hasta la última vejez. Verà el Niño, que ha de mantener la inocencia de niño, como thesoró inestimable. Veremos los de poblado, que aca se puede atraer lo mas acendrado de los hiermos. Veremos los que oy vivimos, que no es culpa de los tiempos, sino de nuestra floxedad, el alexarnos de los Santos antiguos. Vera Valladolid, que como tuvo un Bienhechor universal en la vida presente, le tendrá mas dadivoso en la imortal. En fin veremos todos un hombre todo paratodos, como Pablo.

1. Cor. 9.
22.

Ay! no sea que nuestro Geronymo el día de la cuenta se convierta en Fiscal de aquellos mismos, que tanto aqui le honran. Pero esto no dudamos prorumpir a vista de nuestro V. Anciano, en lo que los dos grandes Doctores San Agutin, y S. Geronymo, exclamaron a vista de aquellos otros los santísimos Ancianos, Antonio, y Pablo. *Quid patimur? quid est hoc? quid audisti?* dezia el todavia profano Augustino, hablando con su Alipio de S. Antonio el grande; *Surgunt indocti, & Calum rapunt, & nos cum doctrinis nostris sine corde, ecce ubi voluntamur in carne, & sanguine? An p̄a processerunt, quid sequi, & non p̄det, nec saltem sequi? Que es el-*

S. Augus.
18. Con-
fess. 8.

to, que padecemos? que es esto, que aveimos oido? podran dezir aora tambien los Sabios del Mundo. Levantanse los indoctos, y arrebatan el Cielo, y nosotros cõ nuestras doctrinas, saltos de coraçon, veis aqui, que todo es revõlcanos en nuestra carne, y sangre. Por ventura nos avergonçamos de seguir, à los que van delante; y no nos avergonçaremos mas, de no seguirlos? *Libet in fine Opusculi eos interrogare* (dezia S. Geronymo, concluyendo la Vida de S. Pablo el Eremita, y nosotros aora, concluyendo la de nuestro Eremita de poblado) *quia patrimonia ignorant, qui domos marmoribus vestiunt, qui vno filo villarum insuunt prædia; huic seni nudo, quid unquam defuit? Queremos preguntar por fin de nuestra Relacion, hablando con aquellos, que no saben lo que tienen de opulento patrimonio, que visten de marmoles sus casas, que hazen pendientes de vn hilo de perlas el precio de grandes posesiones; que le faltò jamàs à este nueitro Anciano, casi desnudo? *Vos in tunicis aurum textitis, ille ne vilissimum quidem indumentum habuit mantipij vestri. Sed è contrario illi quidem pauperculo Paradysus patet, vos auratos gehenna suscipiet. Ille vestem Christi, nudus licet, tamèn servabit, vos vestiti sèrvicis, indumentum Christi perdidistis. Vosotros tegeis de oro las galas, èl ni avn llegò à tener vestido de valor correspondiente al mas vil de vuestros esclavos. Pero hè aqui, que al Pobrecillo se le abren las puertas del Parayso; y a vosotros, llenos de oro, tragarà el Abytino cõ sus fauces. El, aunque desnudo, m. ntuvo entera la tunica de Jesu-Christo; vosotros, aunque cubiertos de seda, perdisteis el manto del mismo Christo. *Obsecro, quicumque hæc legis, ut Hieronymi peccatoris memineris; cui si Dominus optionem daret, multò magis eligeret tunicam Pauli cur. meritis eius, quàm Regum purpuram cum penis suis. Rogamos à qualquiera, que leyere estos renglones, se acuerde de Geronymo Pecador (así se llamaba nueitro Geronymo à si mismo, Muy grande Pecador; el qual, si le diera Dios à escoger, antes eligiera la tunica de Pablo Eremita (como lo mostrò en aquella su capa, que veiamos) cõ sus merecimientos, que no la purpura de los Reyes con sus penas.***

Parecio à los Señores de la Ciudad, que à esta Relacion añadiesemos algunos de aquellos Papeles, con que se adorno el Tumulo de Honras; para que haia las Letras huma-

S. Hieron.
in Vita
Pauli E-
rem. f.

nas sirven de honorar aqñs. Vato n ho letras qñas haze todas
divinas. Pareció tambien a los milhaos Señores, que se vna
la Oracion Paregryca, que se prealcois, y se vira de coro-
na, que verdaderamente lo sea, en toda esta Relaçion de
Vida, y Honras. De los Papeles son los que se siguen.

ELOGIUM SEPVLCHRALE

Siste Viator,

Et quam spectas molem non mirens,

Sed potius mirare quid hæc ferretur vrna.

HIERONYMVS BENEDICTVS

Hoc tegitur Tumulus:

Imò non tegitur, sed erigitur.

SI Vallis-Oletanarum Civitatem

Optimo Parente, ac Filio orbatam consideres,

Lachrymas fundes:

Si eius vitam, stupebis:

Si mortem, letaberis:

Sic nimirum Heroium vita, gesta, mors,

Planctum, stuporem, letitiam pariunt.

Hunc verum, & Evangelium Trismegistum,

Verè tèr Maximum predicabis;

Nam cum sæcularis adhuc videretur,

Venus Religiosus videbatur:

Triplici Castitatis, Pauperatis, & Obedientia Voto se devinxit;

Exemplo adèd insigni predicans, felicità esse vincula,

Quæ dum carnem ligant, spiritum, ut ad Deum advolet, solvunt.

Hic certè in omnibus magnus,

Pingendi artem vel septuagenarius exercuit;

At non tam coloribus tabulas,

Quàm veris virtutum imaginibus animum ornavit;

Sic què, dum diu pinxit,

Eternitati verè pinxit.

Pauper, & dives fuit;

Cæteris dives, sibi pauper:

Nihil habuit, omnia habuit,

Imò divites omnes fecit;

Nam Pauperes elemosinis ditavit;

Dives suas augere opes docuit,
Inopibus dispersendo.

Sic que magis Eleemosynarij,
Patris Pauperum, & Divitum nomine insignitus,
Divitum, & Pauperum lachrymis est tumulatus.
Hunc sic instimulabat charitas,

Ut continuo motu ad eius opera exequenda properantem videres:

Vnus erat, & multiplex apparebat:

Aded ut unio sic creditum,

Vno, & eodem tempore diversis in locis exitisse;

Nam ut domi Matri, in Xenodochio pauperibus assistares,

Vnus, & geminus a se dissitum fuisse,

Vulgata vox sparfit.

Vnus, & multus fuit, & solus omnibus suffecit:

Pueros doctrina, sermone juvenes, exemplo viros,

Senes moribus, modestia feminas, vivere docuit;

Et, ut omnibus omnia Christiana vitæ documenta præstaret,

Omnibus omnia factus est.

Perfectionis viam sic arripuit,

Ut nulli parcens labori, ad eius culmen conscendere stauit:

Et pro voto res evenit;

Nam paupertas, humilitas, obedientia, castitas, patientia, charitas,

Ceteraque perfectæ vitæ ornamenta

Ingenita ipsi videbantur, non quesita.

Hæc omnia, ut pretiosa morte coronaret,

Iesuitarum numerum in terra augere decrevit,

Ut, qui Iesum in vitâ tot præclaris exemplis fuerat imitatus,

Eius sub vexillo in morte adscriptus, æternæ vitæ palmam arriperet;

Iesuadumquæ Beatorum Chorum adornaret.

In eius morte diversis affectibus populum affectum notabis;

Nam dum Patrem amissum meditatur, lachrymas,

Dum Cæli civem sui concivem credit, gaudia præfert.

Hic tandem omnibus clarus, omnibus charus,

Dum vivere desistit, verè capit vivere:

Et qui verè pretiosam degit vitam,

Verè pretiosam egit mortem.

Huic ergò dum in officij, & gratitudinis specimen,

Civitas hæc nobilissima hoste funebres consecrat apparatus,

Letiores auspicatur.

Obijt die 11. Januarij,

II.

Aludiendo à la concurrencia (sin mas convite, que el instinto de su propia devosion) conque su Illma. el Sr. Obispo, el gravissimo Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral, y la Nobilissima Ciudad de Valladolid, se dignaron de ilustrar con su presencia el Entierro, y Honras de el V. Hermano Geronymo Benete; se pintò vna Tumba; y en ella, como trabescando, quatro muchachuelos; los dos sè-tados sobre la Tumba, vno de frente con vna Mitra en su mano, otro de espaldas con vna Cartilla, y en ella el Santo nombre de JESVS; los otros dos arrimados à los dos lados de la Tumba, el vno con el Escudo de Armas de el Cabildo, que son vna Jarra de Azuzenas, y el otro con el Escudo de Armas de la Ciudad, que son vnas Lenguas de Fuego; vltimamente se descubria en lo alto vna mano con vna Campanilla, y por letra, *Pius Ludi Magister.*

DEZIMA.

Chiquillos, tate, que hazeis
con tales Tymbres, y honores
de Mitra, Llamas, y Flores,
que aqui enredando traeis?

A vna Tumba no teneis?

No, que es funebre saynete,
y vn misterioso juguete,
es de JESVS la Cartilla,
Eco de vna Campanilla,
es Doctrina de Benete.

III.

OCTAVAS.

Quien aqui murió? quien? murió ninguno;

Gero-

Geronymo Pintor se tuvo en nada,
 tuvo el no ser, si tuvo ser alguno;
 murió la Muerte al vivo retratada,
 mientras se halló vivo, y muerto en vnos
 quiso ella herir, mas quedó cortada:
 ella se hirió con tan mortal herida,
 que muriendo la Muerte, paró en Vida.

Y tu Pobreza, dime, que te hiziste?
 si eres tan pobre, como tanto dabas?
 y si rica, por qué tan corta fuiste
 con aquel, cuya mano así alargabas?
 en solo vn Pobrecito refundiste,
 quanto tropel de Pobres remediabas:
 y así se ve, saltando esta cabeza,
 ay dolor! en millares la Pobreza.

Octogenario Amor con tanto fuego,
 tan Lynce Amor à luzes de si mismo,
 lexos está de ser el Niño, y Ciego,
 bien lexos de los humos del Abisimo.
 Respondanme sino, dezidme, os ruego,
 que hizo en el postrero para sí mismo?
 Trocó los cuerpos, y el que se vera,
 mas de Amor, que de Amante parecía.

Pintor à lo divino, que pintaste?
 Santidad con viübles coloridos,
 y avn con los invisibles exprestaste
 à todo vn Dios en Alma, y en Sentidos:
 todo vn Cielo en ti mismo dibuxaste,
 que en Pesppectiva hermosa no fingidos
 de Virtud simulacros dà avivados,
 mas allà, y mas allà multiplicados.

Vn Oficial sin letras, como hablaste,
 entrañando en los grandes, y chiquelos
 Doctrina tan Chritiana? como hallaste
 con tus mudos Retoricos anhelos
 para los ojos voz, con que abrasaste
 de la ignorancia torpe haita los hielos?
 Para vn Mundo bastó tu Campanilla
 con tiple de metal, ò maravilla!

Seglar amphibio, si es que Seglar eras,

como con triple Vincenzo Sagrado el omnivoro
 te atate estrecho: pero si de veras
 ya Jesuita, como disfrazado
 el trazo Religioso tanto alteras
 Apollata a lo Santo enmascarado:
 pero ya la zefnuda Muerte braba
 la Mascara quito, que la burlaba

O espíritu feliz! ya yo decia,
 que al romper estos muros de diamante,
 la turba Celestial con harmonia
 Angelical, y Humana, al mismo instante
 avian de aclamar, que alli venia
 Hermano, y Padre fuyo el mas amante
 Hermano, si, de Espiritus del Cielo,
 Padre comun tambien de los del suelo.

Ha miseros nosotros! no me espanto,
 que embidio los acá los corazones,
 convertido en codicia el mismo espanto,
 de vn Cadaver quíseran ser ladrones;
 y que al perdido en este suelo santo
 le busquen oy con lugubres blandones,
 partiendo por reliquia aun la Guadaña,
 Prelado, Cathedral, Ciudad, España.

IV.

Comparando en sentido espiritual à nuestro V. Pintor
 con el celebradísimo Zeuxis; se dibuxo vna mano pintan-
 do vna culebra enroscada, figura de la Eternidad, y se añá-
 dió la letra de aquel Pintor profano, *Aeternitati pingo.*

EPIGRAMMA.

*Zeuxis hinc eximium conclamant tempore dictum:
 Linea, quam duca, ducta perennis erit.
 Protulit hoc dictum, factum non arte peregit;
 Ut Beneto maior Zeuxide constet honor.*

Zeuxis dixo, sin cumplirlo,
 pintó para Eternidad;
 Benete con mas verdad
 lo executó, sin decirlo.

V.

ELEGIDION

Increpat auidios humilis fortuna a superbos
 Heroes, tumulis pondere clausis iacens.
 Vicit tota propra cuncta falli venerantur inermem
 Agmina, cuncta simul fundens corda parant.
 Pauperis arma caluicet, his nunc stemmata Flammae.
 Exhorte, non peccus pauperis ignis habet.
 Hic iacet ille, virum regales vincere pompas,
 Qui potuit, penetrans aethra cuncta Poli.
 Hic latet, indigenos qui se diffundit in omnes:
 Et latet, ut semper sperare sperare queat.
 Bacchatur Phœbus, Tumulo redolente Camœnas,
 Bacchatur pauper, qui vacat orbis ope.
 Diuitis huic paruit quondam, semper quæ patebat,
 Diuitis huic peccus, pauperibusquæ suum.
 Terra luit penat, planctumquæ in funera pandit,
 Quod Caelestem animam denique soluit inops.
 Vrbs luget, procul astra viri, procul inchoyta clamans,
 Causaque sunt planctus Ora, manusque Viri.
 Et Petri veneranda Cohors, venit addere Flores;
 Et Petro fructus fecerat ille prius.
 Iesuadum generosae acies una fundit odores,
 Ambrosiam pandens, Ambrosiumquæ simul.
 Terra ocellusa manet, referantur Concaua Caelis
 Terra petit corpus, spiritus astra petit.
 Heu quantum sine luce micat! vaga tempora condunt
 Non vaga, quæ monstrat, sua latentis amor.
 Pissoracae miserantis aquas nova fontibus unda
 Decurvens paribus vincere penè solebat.
 Illa manus miserum vigil exaltare solebat
 Corpus; namquæ animam reddere lingua Deo.
 Leta cenit mors ipsa Viro praesagia Caelis
 Triste cauit bustam funera sua La Viro.
 Non tantum Missenus habet; licet agmina montem
 Ut tumultum ponant, sitquæ iacentis honos.
 Nec videlicet Alcmena fuit, qua ascendit Olympum,

Corpus, & Heroum desisti ora leuare.

Hic calor immodicus defuncti pectore mansit:

Quid? Flammas dicam pectus habere situm.

An quia non moribus inflex, calor intima Cordis

Seruat, & huic sedes nempe Cadaver eras?

An quia desumente Anima inter sidera flammis;

Manserit huic mundo Corpore flamma pura?

Non equidem; verum ipse procul de corpore vivens

Spiritus, egrediar: corpus ut ante manet.

Siste gradum; precor, alta videns simulachra, Viator:

Cuncta canunt magnum, dum filei ipse iacens.

VI.

Cant. 2. Aludiendo à la circunstancia de aver nacido, y florecido en esta Ciudad de Valladolid el V. Hermano; sepinto vna Azuzena en medio de vn Valle, con la letra, *Lilium con-valium.* y en lo alto vna mano esparciendo Rosas, con la letra, *Purpureos spargam flores.*

Virg.

La Azuzena de este Valle
pide de Justicia honores
à la Reyna de las flores.

VII.

ROMANCE ENDECASILABO.

Alma, aun difunto hallò tu amor dichoso
muerte vital, ò sueño fue tu ocafo;
que en tu pecho el amor reviviò Fenix,
siendo incendio mejor en hierto marmol.

Milagro de vn Pincel fue tu hermosura,
y el rasgo de las gracias diò en tus manos;
no es ilusion, pues huvo à voz en grito
testigos de verdad amontonados.

Lo funesto de muerto, y los horrores,
que en otros son desvíes al reparo,
metamorfosis son en atractivos,
que afectos sin apremio cautivaron.

Sirena Sacra en musico lamento,

ò harmonia, que de ayres formòvn lazo,
 en cuyo nudo solo se descubren
 la Lira de virtud, de el vicio espanto.

Solo en sus voces descollo el acento
 heridas, que formo plectro sagrado,
 que à venerarnos solo nos conduces,
 atraidos de vn modo, que es milagro.

Prodigio fue en el culto reverente,
 que à porfia los hombres tributaron,
 ver que los Niños besen sin recelo
 tronco sin vida, peto en nada ajado.

Inscricion de virtudes tu apellido,
 cifra cesete elogios vinculando,
 que el Cielo nos copio sus excelencias,
 siendo tu nombre de ellas el retrato.

O quiera el Cielo, que al sagrado numen;
 que en tu fama el amor ha levantado,
 publique desde erguidas eminencias
 con crecido esplendor el Vaticano!

VIII.

Para significar la constancia de el V. Hermano en la
 virtud por todo el tiempo de su prolongada vida; se pintò
 el Sol en su Zodiaco, con la letra: *Medium non deserit vn-* Claud.
quam.

EPIGRAMMA.

Zodiacum gradiens, medium non deserit unquam

Caeli Phœbus, iter, orbis, ut unque datus.

At virtutis iter Benetus, sic, ut, vi, Sol,

Qui medium nunquam contigit, ut, fueret.

De tu vida la carrera.

como Sol has caminado,

sin dexar lo començado.

IX.

ODE DICOLOS TETRASTROPHOS.

Quis sub umbrosa, Lug ubi ipse Pompa,

Tanta cur centum marientis honorum

Muner, a fte alet brevior e campo,

Siste viator.

Canna, qua bustum generosa condit,

Cruas fulgens humili favilla,

oscul nro
Magna non lucent simili decore

Funera Regum.

Hic silem magni Tumuli superba

Membra condentes; canit inde plangit

Orphei Plectrum; stupet hoc Sepulchrum

Machina mundi.

Quanta concurrit per amena rura

Gentis in presens cinerum Theatrum

Copia! & corpus, tumulumque circum

Fundit honore.

Hic iacet Phœbi Cythara tenendus;

Hic iacet vincens opulenta Regum;

Hic iacet tantis opibus, carente

Corpore, Divës.

Fascit humanas studiosa plantas

Terra, quam Gentes idè coronant:

Ecce iam terra similes colendi

Pauperis artus.

Non triumphantis Phœontis Astrum

Aquat hoc lumen morientis ingens:

Non Achillæo, Tyrioque fulgens

Pompa colore.

Im Lyræ Phœbi resonantis almæ

Te canunt, Cœlo tibi venit alto

Virgos, quæ nimbis BENE-TE rubente

Candida nascit.

Luce non audeo rutilare tanta

Ætæna, non ferrum removere Brontes,

Quam micans vita sine luce gaudens

Pectora mulcet.

Cerne fulgentes acies supernè

Nobiles Sanctis cumulare pannis

PINTIÆ tantæ prope cuncta ditis

Atria magna.

Saculo tandem revocare IESVS,

Iussit ut secum breviorè vita

Dulcius faustam carperet quitem

Penè beatus.

Aspèrà iam Cœlum rubicunda pandunt,

Aspèrà nunc dulci repetita cœnâ

*Fiertur exultans anima, in quæ amantâ
Sede quiescit.*

X.

Para significar la abnegacion de si proprio, por medio de la qual engrandeciò tanto Dios al V. Hermano; se pintò vn muchacho mirando por vn Microscopio vna hormiguilla, que aparece muy abultada por medio de aquel instrumento, con la letra, *Maior in exiguo.*

Virg.

EPIGRAMMA.

*Ecce Microscopium paruum scit fingere magnum;
Maior & exiguo corpore forma nitet.
Quid mirum? Benetus, quò sit minor altior inde
Surgit: sic minimus maximus ipse fuit.*

Por Microscopio ya vemos,
O gran Benete, quien fois;
parecias ser no nada,
y eres el menor mayor.

XL.

SONETO.

Esta, que yace aqui Ceniza fria
con alma de grandeza agigantada,
y de fogoso espiritu animada,
vn Etna ceniciento componia.
Tan terrena opresion no se impedia
razonar con el Cielo, su sagrada
esphera; y vn volcan lengua abrafada
con cada movimiento despedia.
Mas que mucho abortasse pecho ardiente
Centellas, Rayos, de avivado haliento,
que sus Ecos en Marmol eterniza?
Si avn el Cadaver mudo es eloquente,
formando con Retorico potente
vozes de llama en pecho de ceniza.

XII.

Aludiendo à la santa devocion, de traer al cuello el V. Hermano el Rosario de la Sma. Virgen; se pintò vna mano con vn Rosario, pendiente de el vn Crucifixo pequeño, como le traia, y en cada die z vnas llamas al modo de Tufen,

DEZIMA.

El Roberto de yarla
con llamas de Ardo ardiente,
y su Cordero pendiete,
Tufon Diuino feria

Y avn por esto le traia
à su cuello aquel Varon,
que es en llegar à ser Don,

quando de sí se desalle,
Grande de primera Clase,
Cavallero del Tufon.

EPIGRAMMA.

Esti muna virtutis honor, quare in via virtus,
Quem fugit, in vicium vult honor, vltro sequi?
Respondet Tumulus, vultans Proceray que Cornea
Qui negat ornari, pulcherrime vna honor.

XIII.

Para significar la puntual, y crendida obediencia de el
V. Hermano; se pinto vn mano, tocando con el dedo à
vn Globo, colocado sobre vn plano, y por letra, Quolibet

Ima. I.S.ec. impellas digito.

Soc.li.1

EPIGRAMMA.

Quolibet impellas digito, simul alta movetur
Pondere detevens machina, versa globi.

El punto de Perfeccion

en la obediencia le hazia
rodar, luego que sentia
la mas leve insinuacion.

XV.

SONETO.

Que Tumulo? Que Pompa? Que Portento?
ver à vn celeste, y abreviado mundo;
ver à vn abifino de Humildad profundo,
que con celeste fama rompió el viento:
Ver en lo frio el calido elementos,
ver con pureza Padre tan fecundo;

ver entre Pobres Pobre sin segundos
 ver entre abgetos vn tan noble haliento.
 Mas suspenda ya el Mundo admiraciones,
 quando el Olympo aumenta sus laureles,
 para adornar de humildes los blasones.
 Con primorosos de piedra Pinceles
 pintar se pudo en tantos coraçones,
 que en vivos lienzos queda vivo Apelles.

XVI.

Para significar el desprecio que hizo de el mundo el
 V. Hermano; se pintò vn Idolo al caer, impelido de vn
 pie ramplon, como el de el V. Benete, que salia de lo alto,
 y labasse de el Idolo tenia por rotulo, *Que diràn ?* animose
 la Empresa con el Emittichio, *Pede seruidus erget.*

Virg.

DEZIMA.

No me airan, que se hizo
 el Idolo *Que diràn?*
 tan preciado ac galan,
 de los mortales hechizo?
 Hà, que Benete deshizo
 toda su hinchada grandeza,
 y afectada gentileza,
 que arrojada à puntapiés,
 muestra ser Dios al revès,
 vn Dios sin pies ni cabeza.

XVII.

ODE DICOLOS TETRASTROPHOS.

Ecce pallentes tineres iacentem
Inter, ea magnum Benetum sub vrna,
Ignibus seruat, nivibusque formam
Qualiter Aetna.

Ille, qui infirmis Medicus saluber,
Ille, qui tristi misero levamen,
Ille, qui cunctis fuit arca vitæ,
Conditur vrna.
Ille, qui Pictor sacer est Apelles,
Ille, qui formas animavit arte,

Noticia del V. Hermano

Vltimam vitam calans figuram

Duxit in orbe.

Pauperum magnus benefactor ille,

Ille, qui cunctos Pater, & Magister,

Edocet vitam; docet ecce mortem

Discere rectam.

Ille, qui cuncto venerandus orbe,

Orbis abiecit meritos honores,

Magnus in fama, pietate maior,

Et sibi parvus.

Ecce, qui sacra Superum sub aula

Obtinet palmam merito beatam,

Ille, quem pompa celebri coronat

Vallif-Oletum.

Ergo non ista Benetus sub vrna

Sedet, in magni Iovis ille Regno

Vivit; aeternam tenet ille sedem.

Perge Viator.

XVIII.

Para significar la Charidad misericordiosa de el V. Hermano, que le hizo tener tanto que dar, multiplicandolo felo Dios, quanto queria el menos para si; se propuso à la vida vn vidrio artificial, de los que llaman Poligonos, que con la multitud de sus angulos multiplicaba sin numero vna luz, que aparecia en su correspondencia, con la letra de Nigronio, *Lux omnibus vna*, y la de Hugo Victorino, *Multiplicata resurget.*

DEZIMA.

Quien luce aqui? Vn gran Pintor.

Y que haze? Se multiplica.

Porque? Porque asi se explica.

Por donde? Por el amor.

Y quien le obliga? El ardor.

De que? De la charidad.

Y que explica? La piedad.

Es vno solo? Y es todos.

Como asi? de todos modos.

Qual es su nombre? Mirad.

XIX.
LETRILLA.

Valladolid noble
oye à la Pobreza,
que esparce llorosa
al viento sus queexas.

Vn Tumulo trite
mis bienes encierra;
que siempre de el Pobre
huye la riqueza.

Vivaa me quedo,
pues todo se llevan,
los Cielos el alma
el cuerpo la tierra.

Mientras que vi via,
yo su Esposa era;
que de estas Esposas
tubo su Paciencia.

No podia hallarse
estando en mi ausencia;
tan casado estava
con esta Pobreza.

Con la Vanidad
tuvo siempre guerra,
porque ni aun Pintada
jamás pudo verla.

La humildad amaba;
mas yo era contenta,
pues por mi la amaba
como ami por ella.

Nadie me diò Zelos,
ni el me diò molestia,
siendo tan Zeloso
de guardarme entera.

La riqueza, y yo
le dimos noblezas;
yo le di la Cruz,
y el Don la riqueza.

Tanto me queria,
que en su muerte mesma
quiso, que alli fuesse
yo su compañera.

Pasabamos ambos
nuestra vida quieta,
el à expensas mias,
y yo à sus expensas.

Pintava, y cogit
por mis conveniencias
de flores pintadas
reales cosechas.

Murioseme, ay trile!
pues tan dura ausencia
penas desheria,
y augmenta mis penas.

Enfin vna cosa
aquí me consuela:
pues pobreza foy
crecerè en pobreza.

XX.

Para significar la humildad de coraçon, conque vivia
vndido en su proprio conocimiento el V. Hermano, y si
tal vez se oia elogiár, se sonrosaba de vna castissima ver-
guença, se pintó vn ramo de coral, que sobressalia sobre la
superficie de vn rico, de quien se dize, que solo se pone
rojo, quando es extrahido de lo mas profundo de las aguas.
añadiote por letra, *Exempt. x. v. b. f. fund.*

Plin. lib.

LPI- 31111.

EPIGRAMMA.

*Cernis, ut herba tubæas undis submersa rubescit:
 Conalium surgens protinus este rubet.*

Anegado en el profundo
 si es que se oia elogiar,
 fuera desí se encendia
 de roxo como el coral.

XXI.

ENDECHAS REALES.

Detente Caminante,
 y en este Mausoleo
 contempla de lo humilde
 las luminosas pompas, y trophicos.
 Aqueite que aqui yace,
 fue Pobre pero es cierto,
 que en remediar pobreza,
 fue implicacion hermosa de sí mesmo.

Para morir, retiro
 busco; y en este huermo
 hallo mas Compania,
 Pariente Soledad en su silencio.

Excede dadivoso
 al Noble, y al plebeyo
 desde esta hermosa pompa,
 alma a la devocion sin alma el cuerpo.

Alfin ya sepultado
 ganò Gigante el Cielo,
 afrenta de el que esconde
 la abrasadora Tumba de Thyphéo.

Gygante de lo humilde,
 pues ocultan à vn tiempo
 de Maximo en el nombre
 las sombras de vn profundo abatimiento.

Valladolid la noble
 quente entre sus Trofeos,
 que de vn pobre mendigo
 pudo hacer à vn tiempo vn limosnero.

Aquel que siempre Hermano se
se apellido viviendo,
con efectos de Padre
truca en veneracion de los pechos.

XXII

Para significar, como el V. Hermano fue recibido en
nuestra Compañia de JESVS a la hora de la muerte, lo que
tanto avia deseado; se pinto un Magestuoso Nombre de
JESVS en lo alto con la letra *Et tibi signatus*, y a vn lado se
descubria el hombro de un Jesuita, y en el manto vn JE-
SVS, al modo de Encomenda, con la letra, *Vt signaculum*
super brachium, el brazo tambien se alargaba con vn coraçon
en la mano, esculpido en el otro JESVS, con la letra, *Vt*

Isai. 7.
Cartic. 8.
Ibid.

signaculum super car
EPIGRAMMA

Cernis vot extrema posuisti subdime vite
Infantis. Benetus ingitur scilicet merito
Nam in vita JESV signatus nomine vincis
Et mansens Galos invenit & super

De JESVS la Compañia
bien has sabido elegir
para triunfar al morir

XXIII

CANCION REAL

De ente, Caminante, mira atento
de un Cadaver feliz, que representa
muerto siglo florido en la edad cana:
fue de las Sombras en su muerte esento:
fue de Egipto dorado, humilde vida esenta:
de Semeles feliz Tumba Thebana

que las luzes tal vez da vn Dios amante
de Tumulo tambien sirve honor
que a vn coraçon glorioso
ya con Pyra, ya con Throno brillante

libro sup...
que las luzes tal vez da vn Dios amante
de Tumulo tambien sirve honor
que a vn coraçon glorioso
ya con Pyra, ya con Throno brillante
afsi

así de un lado y de otro... el Candor tiene... Dize golpe en la vez... la Guadana fatal perdidio su aliento: y las q' asombró al mayor Monarcha,

7. 10. 7.
8. 10. 8.
10. 10. 10.

Esucha de el que vive la humilde fuerte,
mira de el que vivió la humilde fuerte,
contempla de el que murió la viforme,
atiende a tanto honor por que se asobre,
ver lo humilde y lo grande en un mismo fuerte,
ver con un mismo Asunto humilde Cuna;

mas ya no queda alguna
admiración de tanta Honor y Compa:
pues si en el todo es el Gigante
la Cuna de este Atlante;
no es mucho que a la Fama el Clarín rompar:
no es mucho a la que adorne a la Pobreza
la que apellida OCHAVO a su grandeza.

Aqui la Música y el
de esta su instrumento por que atiende
de Campanilla y otros que suspende.
XIV

Para expresar el fuego de el amor de Dios, que ardia en el V. Hermano, ardiendo al extraordinario calor, que por muchos años se quemó de Cadaver, se experimentó en su pecho; se pintó un Corazon con llamas, copocados sobre una base de un hombre, y la letra, Regnant in mare flama.

Claud.

EPIGRAMMA

no lo oír en la boca no forta ni gida con la su ornata
 No tanica en gelido manabre fígar amor
 SONTET

que avn muerto incendios de vital respiras
 bien se ve que es de diamante esta Pyra
 pues no gime fangal de fons unienno

Conserva el corason el ardimiento,
 el pecho a la region de el Cielo aspira
 si de dolor rima mas no suspira
 es que se hiela mas con tal portento

Aqui yace BENET En que no yace,
 levantase hasta el Cielo con su vuelo;
 si Tumulo la tierra pa le haze,

Espor dar a entender el uso en el suelo;
 y a quien la muerte en polvo no deshaze;
 no en la tierra vivio, ni en el Cielo.

IKXXV

PROGRAMMA

EPICAPHELY
 Quis iacet hoc? *Quis ille? Quis, vincit Apellem,
 Pars, basium, inobdram, Phidias, que, fit.*
 Numinis hic nitidas *Quis pingeret arte tabellas,
 Transfudit in omnes Minimis, o, a, flos.*

DEZIMA

- Quien triumpho a quite? La Humildad.
- Quien la honra? La Nobleza.
- Quien la llora? La Pobreza.
- Quien la muestra? La Piedad.
- Quien la amó? La Charidad.
- Quien se le opuso? El Abusivo.
- Quien triumpho? El de si mismo.
- Quien le coronó? Sus Gloria.
- Quien le ensalzó? Sus Victorias.
- Quien las conto? No ay Guarismo.

A M I K X V L I I I

Aludien lo a la Campanilla, conque hizo tanto bien
 el V. Heroniano a toda esta Ciudad, y al grande aplauso de
 su Virtud, conque ha sido celebrado de la misma Ciudad
 en su Entierro, y Honras, su plinto vna mano con vna Ca-
 panilla, y se añadio por letra, *si quisquis qui vivit in illo.*

Ovid.

asili qon lasiv, ob polibroni onobutruvs sup

EPIGRAMMA

Cum fontis pereat, cur magna potentia Mundi?

Est mundus fontis, quo peritura perit.

Ne percat Benetus, fontis est, qui vivit in illo;

Sermonumque cunctis, are fontis, docet.

Doctrinam vira docuit, quae lingua, perenni

Vivere cum fontis, non perire, potest.

colos silio elio le nind shancol

Quien en lengua de metal

no habló vida, muerto no es;

no puede morir quien es

la lengua de vida immortal.

XXVII.

PROGRAMMA.

Heronio Geronymo de Benete.

ANAGRAMMA.

Tiene nombre de Heroe magno.

O.T.R.O.

En benemerito degam honore.

DEZIMA.

De Benete humilde y hombre

sin letras, sin artificio,

vn artificioso indicio

son las letras de su Nombre.

Es de Grande su renombre,

ruidosa su dulce Fama,

son mudanças de quien ama,

de quien fue nada viviendos,

y al fin pareze, muriendo,

ser de si mismo Anagrama.

ORACION FVNEBRE
 EN LAS HONRAS DEL
 V. HERMANO
GERONYMO
BENETE:
 DIXOLA

DON PEDRO MANVEL DAVILA , Y CARDENAS , CO-
 legial, que fuè, del Mayor de S. Salvador de Oviedo en Salamanca,
 Cathedratico de Philosophia en aquella Vniversidad , Canonigo
 Magistral , y Cathedratico de Durando , en esta
 Santa Iglesia , y Vniversidad de
 Valladolid.

EXORDIO.



Ermófas luzes, que tremulas nos desengañais,
 que nos quereis dezir? que? que nos anunciais?
 gultos en vuestra luciente llama , ò congojas
 en la estrechez de vuestra prision hermosa? ale-
 grias en lo continuo de el luzir , ò penas por
 lo que nos dais à entender? dezid? como con-
 trariedad tan rara en vuestros reflexos? Si estais alegres, para
 que llorais? Si melancolicas, para que lucis?

Vno, y otro anunciamos , responden discretas estas
 llamas, en nombre de esta Nobilissima Ciudad; anuncia-
 mos pesares, porque lloramos la perdida de vn hombre,
 objeto de nuestros cariños, que aviendo vivido entre noso-
 tros, senos apartò ya de nuestra vista, y su ausencia es pre-
 ciso la sientan los afectos; prevenimos alegrías, porque
 aviendo cedido el debil estambre de la vida a la tyrana Par-
 ca vn hombre, que venera nuestra atencion por Justo, dexa-
 mos

(A) *ad meliora translatio.* S. Joann. Chry. *solus conseruatus in saecula.*
 (B) *Murio esse V. Varon el dia 7. de Henerode este año de 1707.*
 (C) *Ad Rom. 6. V. 8.*
 (D) *Sap. 3. V. 2.*
 (E) *Psal. 4. V. 9.*
 (F) *S. Bern. Ser. fun. 26. in Cant post med.*
 (G) *S. Ambr. Orat. de obit. frat.*
 (H) *Luego que fu-*

mos para otros las congojas, porque en este el verle pagar el conuino fe de a la tierra, no apaner su vida que pla Ofi-
 murto e conuimplanos el cel Cielo.

El dia siete de este mes. (B) murio; no dixebien, que quien siempre viuo muricando al mundo, es preciso que muriendo viva para el Cielo. (C) Si autem mortui sumus cum Christo, simul cum Christo uiuimus, dezia S. Pablo, y solo a los necios puede parecer muerte, la q en la realidad es vna vida eterna. (D) *Vita sum oculis in saeculum mori, illi autem sunt in pace.* Paso, digo, de esta vida a V. Hermano Gerónimo Benete, Hijo de esta Nobillissima Ciudad, y de la Sagrada Religion de la Compania de Jesty; y si su feliz tranfite deyo motivo a los gozps, por contemplan su sueño de descanso, (E) *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam*, que dixo David; su ausencia tambien le dexò de multiplicado s tormentos. Y A HVACI ILLUM OSITIS VOCI.

En semejante ocasion se hallò S. Bernardo dudoso de explicar sus congojas, o alegrías, en la muerte de su querido Gerardo; y contemplanado de vna parte sus muchas virtudes, que le obligavan a explicar sus Jubilos, y de la otra su ausencia, que le auivaba el sentimiento; decidio en favor de las lagrimas, para que explicasen, no de la muerte, si de la falta en su ausencia la congoja, (F) *Non quia dolendus, sed quia ablatus.*

Hora pues, o Noble Ciudad de Valladolid; Hora la ausencia de vn hombre, alivio de tus mayores necesidades; Hora en nombre de tus Pobres; porque les faltò en sus mayores aflicciones el consuelo; llora en nombre de los afligidos, porq les faltò en sus congojas el alivio; llora en nombre de tus Calles, de tus Plazas, y tus Templos, porque les faltò la mayor edificación, y exemplo; llora, y quando no llores de pena; Hora alegre, porque tubite tal Hijo, que con tal que llores, tambien te concedere; que tiene la alegría sus llantos. (G) *Hubet, & laetitia lachrymas suas*, dixo San Ambrosio.

Pero reparo; en que para lamentar tu perdida, te acompañas de mi siempre llustre, y amada Comunidad; y no sin raçon, pues si para las Exequias de tu hijo se movio por si, con su Illustrissimo Prelado, a cafo por impulso divino (H) era precisa correspondencia a la, o a la estrechez que profesan

fais, ó para que juntos lloréis, diciendo se el dolor de mi-
ta pericula (f). Est autem (deia Seneca) hoc, *si fuerit solatis loco,*
inter multos dolorem deinde.

Supo el Ca-
baldo la
muerte de
el V. Her-
mano, re-
fokoid iral
entierro, y
avisò à su
Ilmo. Obis-
po, y Ciu-
dads, quie-
nes concur-
rieron à el

Pues si el dolor de muchos es consunto, poca parte te
cabe en tanta pena, porque lloran la falta de nuestro Heros
Disunto los Pobres, porque les faltò el mejor Padre, los
Hospitales, porque se privaron del mejor asistente, las Reli-
giones, porque les faltò un declarado; mas no importa que
tu solo lloras sin, pues lloras amante, y no lloras mas que
exhala mas lagrimas, sino quien de fin e siente mas.

(f)
Ser.ec. de
Consolat.
ad Polib.
capit. 3 v.
(j)
Genes.
50. V. 3.
(k)
Genes.
10. V. 10.

Setenta dias lloraron los Gitanos la perdida de Ja-
cob (j) *stetit quidam in Agyptus Septuaginta diebus,* y sus hijos so-
lo le lloraron siete dias (k) *celebrantes exequias, impleverunt sep-
tem dies,* mas no ay duda, que fueron excesivas las lagrimas
de los hijos, al llanto de los Gitanos; asi lo expresa con
ponderacion el Texto, *planctu magno,* porque si alli hubo
duracion, fue con algun interes; pero aqui solo lloraba el
amor, y la fineza; y lagrimas de amor fueron siempre las
mas excesivas. Para enjugar tu llanto, que remedio huvi-
ra. Yo no hallo otro, que el de referirte la Vida de el hijo
que lloras, bien veo, que para mi es mucho asuato, pero
supla mis defectos el deseo que tube de saberla; ó si fuera
asi para imitarla; y asi sera, si me asiste aquella hermosa
Estrella, que al primer instante de su ser triunfo contra las
lobreguezes del Demonio. Como à Norte, y como à luz la
impulso, como luz, para que de tierre las sombras de mi
ignorancia, como à Norte, para que en lo que diga no tro-
pieze en los escollos del exceso, protestando con toda ve-
neracion, que en quanto digere de Vida, y de Prodigios
de nuestro Disunto Hermano; sugero mi dictamen à la
Iglesia; como fuente de infalible verdad, arreglandome à
los Decretos de la Santidad de Urbano VIII. para que no
se le dè mas credito, que el que la Fe humana permite. Ha-
lentad pues, Señora, mi voz, vivificad mis labios, para esta
Funcion. Oracion, que ya empiezo.

CH E M A
Beatiss. Virgini inuentus est sine macula, & qui post annum non abiit:
- CO. Quis respicit, & laudabimus eum: facti enim mirabilia in
suis. *W. 1. 8. 6*

Tomo la pluma, e habia
 Salomon, y querien-
 do delinear vn Varon
 perfecto, y dize, y verdade-
 ramente, dize, es aquel que
 quien no se halla culpa en
 el discurso de su vida, y que
 no se dexa llevar de los apa-
 rentes bienes de el Mundo.
 Mas pareciendole difficil de
 encontrar, exclamo (L) *equi-*
est hic, & laudabimus eum. Si se
 hallase fugero, tan dichoso,
 digno es de eterna alabanza.
 Pues Sabio Salomon, tan difi-
 cil es de hallar vn Varon tan
 desaproprado, y perfecto.
 Si, dize el doctissimo Lyra:
 (M) *Rarus est, & laude dignus.*
 Aunq. parezca que las clau-
 sulas de el Sabio, encierran
 poco, contiene la primera
 sin duda alguna, muchos; que
 en aquel sin mancha, esta ci-
 frada la mayor perfeccion,
 conteniendo en si el exerci-
 cio de todas las Virtudes, y
 el apartamiento de todos los
 vicios, y es tan difficil de en-
 contrar perfecto, aborreci-
 miento de vicios con exerci-
 cio de virtudes, que si se ha-
 llase vno entre muchos, sera
 Fénix, que se llevellos, elo-
 gios de todos. Bien es ver-
 dad, que se hallará algunos,
 y no pocos, que conservan-
 do la preciosa Joya de la
 gracia, caminan derechos a
 la eterna patria de la Gloria;

pero como en el camino de
 la virtud, si no palar a ella,
 se es retroceder. (N) siempre
 que no aspiren a mas, sera
 mancha que estorbe al com-
 plemento de su elevacion, y
 siendo tan difficil este cami-
 nar, por esto es tan difficil ha-
 llar fugero de tanta perfecc-
 ion.

Pero, o bondad de Dios!
 y como hazes ostentacion
 de tu poder, quando te quie-
 res comunicar, ya Señores
 hallò mi veneracion al fin
 posible de el Sabio; ya enco-
 tro al juho, que guiò la om-
 nipotencia por las sendas de
 la perfeccion. (O) *Iustum de-*
duxit per vias rectas. Ya final-
 mente descubrió al que avie-
 do debido a la Magestad de
 Dios tan singular favor, etor-
 nizò su memoria para cono-
 cer el mismo Dios, y para el mun-
 do. (P) *Immortalis est enim me-*
moria illius, quam apud Deo.
nota est, & apud homines. y que
 es este monituo de la nati-
 raleza, y puedo dezir, moni-
 truo ayn de la gracia, quien
 ha de ser el V. Hermano Ge-
 ronymo Benete, este es el
 imposible de el Sabio halla-
 do, el pobre rico, el humilde
 mas honrado, el ignorante
 mas sabio, el plebeyo mas
 noble, el sencillo mas difi-
 ceto, este es en suma el ob-
 geto de mis elogios, y a las

des de las faldas de el Sa-
 bio, conire brevemente
 te mis discursos.

Invenit est sua macula
 Nació el V. Hermano
 Geronymo Benete
 por los años de 1619
 en esta Nobilissima Ciu-
 dad de Valladolid, acor-
 tumbrada à producir
 espinus sobrefalientes,
 y avn no avia bie abier-
 to los ojos a la razon,
 quando se dedico per-
 fectamente a la Virtud.
 A los 18. años de su edad
 comencò à tomar tan
 de coracon la Vida cò-
 templativa, que vnò la
 elevadamente, como
 despues veremos, à la
 activa; que de allí en
 adelante nada fue suyo,
 todo fue de Dios. Lle-
 gando a tanto grado de
 perfeccion, que ya su
 vivir, era vn continuo
 orar. Comencò el Her-
 mano Geronymo, por
 lo que otros acaban,
 por quatro horas de
 oracion mental, me tel-
 tifican empezo, quando
 de las Religiones mas
 estrechas no sabemos,
 que salen de dos; ay
 tal principio; pero no
 le citano, que si es la
 oracion aquella Divina

llama, que confirmen-
 do las culpas, surge de
 luz, que alumbrara
 la edificacion de los pro-
 ximos, es preciso, que
 al paso, que ha de ser
 mayor la edificacion de
 ellos, sea mayor la
 reforma interior, de el
 que edifica.

Al Bautista llama el
 Evangelista S. Juan, lu-
 brera hermosa, que ar-
 de, y luzte, *(Q) erat lu-*
cerna ardens, & lucens. Re-
 para con razon S. Ber-
 nardo, en que estando
 tan conexas en la luz
 lucimientos, y ardores,
 divide el Evangelista
 los exercicios de lucir,
 y arder. Ea que esta bie
 dividido, pues aunque
 esten tan conexas, tie-
 nen muy diversos res-
 pectos: (R) el lucir dize
 respecto a otros, el ar-
 der dize respecto a si.
 Tenia Dios destinado a
 el Bautista para exem-
 plo, y edificacion de
 muchos; pues luz era,
 ardía, y lucía, porque
 quanto mas supiese ar-
 der, tanto adelantaba,
 para saber mejor lucir,
 y no huviera consegui-
 do tan exacto modo
 de lucir, sino huviera sa-
 bido tan perfectamen-
 te arder. K Dio

(Q) *Ioann. 5.*
 V, 33.

(R) *S. Bern.*
serm. de
Santo Io-
ann. Bapt.



(N)
 7. 0. 00
 (X)
 (M)
 (S)

Dio la Magestad Divina à nuestro V. Difunto vn espíritu charitativo, avia de emplearle siguiendo su vocacion en la edificacion de los proximos, (S) y en esto avia de ser su modo singular; pues que mucho començase por tan singular modo, de arder, quien avia de saber lucir con tan perfecta exaccion?

Desde el dia, que como solia dezir, se convirtió à Dios, (y lo pronunciaba con tantas ansias, que quien le oyese, creceria, aver sido vn gran pecador) continuò hasta los setentay ocho años de su edad con tanto anhelo à la perfeccion que consiguió estrecharse tanto en el amor de Dios, à quiè servia, que que no le oyrian otra cosa ya, que hablar de su amado Dios, dando à entender en las palabras, quien vivia en su coraçon.

Reparan los Expositores en la multiplicacion de el nombre de Padre tan repetido de Christo al capitulo 14. de S. Juan: (T) y el Santo Abad Philipo, haze

el mismo reparo en David, quando dize, (V) *benedicat nos Deus; Deus noster, benedicat nos Deus;* y aviendo hecho con razon el reparo, dieron de el reparo la razon: (X) *Videntes quòd loqui semel, quòd placuit amantibus sufficiens non putatur; sed affectus iterat, quòd dixerat, gratulatur.* Es el caso, eran amantes con exceso David de el nombre de Dios, y mas la Magestad de Christo de el nombre de su Eterno Padre; es tan proprio de el que excesivamente ama, no facer su afecto con vna voz sola, (T) que pronuncia repetidas vezes sus afectos, declarando en la repeticion de la voz, quien es el que vive en su coraçon.

Observaron diversas vezes à nuestro Difunto Hermano, que no hallaba cosa, que no la refiriese à nuestro Dios; pero que mucio! si era tanto el amor yà de su pecho, que no sabia otro idioma, que el que le dictaba su amor, pudiendo dezir con S. Pablo: (Z) *Vivo autem iam non ego, vivit verò in me Christus.* Yo vivo, es verdad,

(S)
Exercitose toda su vida en asistir con gran caridad a los Pobres, y Hospitales.

(T)
Ican. 14.
v. 6. & 7.

(V)
Psalm.
66. v. 7.

(X)
Phil. Abb.
lib. 2. cap.
13.

(T)
Sylv. 10.
v. in Ev.
lib 7. cap.
11. q. 10.

(Z)
Ad Gal.
2. v. 20.

dad, pero no soy yo el que vivo, porque vivo muerto, y solo para Christo vivo, este es solo a quien adoro, y así solo por el hablo, por este solo se halienta mi coraçon, y así en el hablar de él hago demostracion de mi haliento, bien se conocio, pues llegaron sus voces avn mas allá de los espacios de la Vida, dexando indicios despues de muerto en el calor que confervaba, (A) que avn declaraban aquellas pavesas sus incendios.

(A)
Murio el Hermano Benete al amanecer, y en todo quel dia, y el siguiente, en que se enterrò, cõservò en calor raro en su corazon.

(B)
S. Hier. Epist. ad Oecia. que est epist. Flavi.

De este grãde amor, como taller en que se labran las virtudes todas, faco tal exercicio en ellas, que viendome dudoso por donde començar, dirè, lo que en semejante ocasion exclamò el Maximo Doctor San Geronymo de Flaviola: (B) *leivnũ pradicem? Sed pravalesunt de-emofyn.e. humilitatem: Sed maior est Fidei ardor, dicim fervilia indumenta quæstissuisse.* Por donde entre tantas virtudes començarè? ponderarè de nuestro Difunto la mortificacion, así en sus ayu-

nos, como vigiliã, disciplinas, y cilicios? si, pero me llama su ardiente charidad; aplaudirè su profunda humildad, aquel abatimieto, aquel no desdenar de varrer en las calles, y en las plazas, de servir en los Hospitales, de lo que avn los mas necesitados se escusan, aquel llebar para dar exemplo à los hombres, las espueñas, camas, y otras cosas sobre sus ombros? no, porque se agraviana su fee, porque es mas grande.

Para lo qual no quiero mas prueba, que la que me ofrece mi Angelico Doctor Santo Thomas, quien dize, que lo elevado de la fee se conoce, en el aprecio grande de Dios, y en el desafinamiento de los bienes caducos. (C) *Ad Fidei magnitudinem videtur pertinere, primum quod homo de Deo magna fertiat, secundum quod bonum transitoria intuitu eternorum contemnat.* Pues quien conocièssè lo fervoroso de su pecho, y la total abnegacion a los Bienes de este mundo de nuestro Heroe,

(C)
D. Th li. 2. de Fru. d. Princi. Cap. 3

llorando a tanto que en su tierra entro rrecho, que si su alma alhara se halla se en su poder al tiempo de su muerte, nada es fuyo. Si todo de los Pabres, si rreduca a la tierra se si fue por la mas elevada.

A esto estudio la Magistad de Christo, quando dibujo los primores de una fee excelente en lo humilde de su granote mollaza. (D)

(D) *Matth. 17 v. 19.*

(E) *Hug. hic*

Grano sinapis fident compa-
ratur proprii humilitatem,
et se non empor lo pe-
queño y humilde, y por lo ferviente de su nativo ardor, comparo Christo la fee mas superior al grano de mollaza, porque se conoce esta sobrefaiente en ser para sugeto humilde, para todos fervorosa; pues hazca cotejo de los dos empleos, y veis claro lo sobrefaiente de su fee.

(C) *D. T. D. v. 1. P. 1. d. 1. Cap. 3.*

Però porque no quedafe quejosa la fee, dige ya, aunque poco, de ella, y así ponderare la virtud de su obediencia como la mas elevada.

En el tiempo que vido su Madre, esto voto de obediencia, que gausonate y muerde ena, poco que no lo faze, esta merito, el hazo de obediencia a su Confessor, cumpliendo en la obediencia de este voto canekidamonte que parece finto a la Magistad de Christo, quando digo: (A) *fieri mandatum deest mihi Pater, et factum como mi padre me puso el precepto de ella sin una fuerce de capio, no solo en quanto a la substancia de el precepto, si tambien en quanto a las circunstancias, que esto dize la purpura de Gaictano, da a entender en la palabra ficut: (C) non solum factum mandatum, sed etiam ad implet modum mandati.*

Tan observante fue mi V. Hermano en la virtud de la obediencia, que siempre vivió elegantemente rendido a los ordenes de su Madre, y de sus Confessores, con tal extremo, que quanto hazia, era con licencia de su Confessor, y de su Madre. Si de estos tenia precepto de haer comer en casa particu-

(F) *Ioanu. 14. V. 31.*

(A) *lo de cada uno de la virtud...*

(G) *Ceter hic...*

(H) *...*

(I) En donde lo escufa-
 ra su modestia; acia
 por evitar los regalos;
 no renaba las esplende-
 dices de la mesa; y si se
 negaban la licencia para
 no executar alguna obra
 piadosa, como facea
 en alguna ocasion a su
 Madre, por no tener el
 descolliuelo de su auer-
 dia, siendo su deseo pa-
 rarle sin sus ardientes
 siendo cuchillo de su
 propia voluntad, apa-
 gaba obediencia lo ar-
 diente de su despo. (K)
 (H) Dize se q
 mandado
 le su Ma-
 dre en una
 de ason, no
 fuisse al
 Hospital,
 por no que
 darse sola
 estando, co-
 mo estaba
 enferma; lo
 executo as-
 si obediete,
 y aviendo
 pedido a
 los Pobres
 el dia in-
 mediato pe-
 rdon de su
 falta, esra-
 naró la pro-
 puesta, y
 ase-

pecho; dezia avia sido
 un grande peccador, tra-
 vicia de muchacho, in-
 quieto de Joben. Pro-
 nunciado con santa sin-
 ceridad, que avia tra-
 do vna daga algunos
 meses; y como si estas
 fuera vnas culpas por
 la gravedad irreversi-
 bles, las llorava en el
 discurso de su vida con
 tan profundas ansias, q
 algunas vezes le vieron
 en esta Iglesia, creyera
 do el que estava solo
 prorupit en tales llá-
 tos, que causava tanta
 admiracion, como de
 vocion a dos oyentes.
 Arrepentido David
 de su culpa; todo es ha-
 zer testigos a sus ojos
 de su penitencia, hazié-
 doles derramar copio-
 sas lagrimas (I) Fuerunt
 mihi lacryma mee panis
 die ac nocte. Y en otra par-
 te (j) Potum meum cum ste-
 tu miscebam. Si comia flo-
 raba, si bebia era con-
 llanto, este parece le
 alimentava, segun en
 sus operaciones se repe-
 tia; no lo estrano, era
 un hombre escogido
 de la mano de Dios. (k)
 Quaesivit Dominus sibi vi-
 rum iuxta cor suum. Su
 proprio conocimiento
 le

aseguraro
 averles a-
 sistiao co-
 nolos de
 mas dias-
 el Herma-
 no.

(I) Psalm.
 41. V. 4.
 (j) Psal. 101.
 V. 10.

(k) 1. Reg. Cap
 13. V. 14.

le representava sus culpas, y era tanto lo que sentia ver, vn Dios à quien amaba, ofendiendo, que no quando le lugar al pecho para desahogar sus sentimientos, embiaba las lagrimas à los ojos, para que estos fuesen pragoneros de su dolor.

O Varon Venarable, ya que yo no diga, te escogió Dios conforame à su coraçon, como à David, pero si diré, ninguno sabe, que como tieses las culpas de David, y que tus ojos daban indicio de que solicitavas imitarle en la penitencia (de llorar me han asegurado los tenia tan latimosos) pero ô! que como tenias en tu coraçon à Dios cetro de tus deseos, y à este le contemplavas ofendido, ò en esas que juzgabas culpas, ò en las de tus proximos à quien amabas tanto, no pudiendo rasgarse tu pecho de dolor hazias à los ojos pangryrietas de el que ocupaba tu corazon.

Pero que importa q̄ te conocieses tanto, que importa que tu abati-

miento fuese tan singular queriendo no dar aconocer tu virtud ninguno, si en este mismo abatirte, obligabas à Dios para que te diese à conozer, ya en vida en la veneracion vniversal de todos, y ya en muerte en aquella comocion de el Pueblo (L) en las ansias de mirarte, sin que el horror de Cadaver resfrialle ni levemente los deseos, verificandose en ti lo de aquel Arbol que fingió vauamente la su peraçion, y delinea el Nacianzeno (M) *Est quædam (dize) in fabulis arbor, quæ cum leditur vivit :: morte vivit, et sectio ne pullulat, atque cum absumitur, crescit*; quando mas hecido vive, muerto aun aliena, abatido creze; coteje el curioso la vida de nuestro Hermano, y ver verificado ya como verdad la fabula en su muerte.

En esta parece hechò Dios el reito de sus fabores, aguardando à comenzar à premiar muerto, al que tanto le venerò quãdo vivo, dexandole en todas sus exteriores señales à nue-

(L) Fue singular la commocion de el Pueblo en los dos dias, q̄ estuvo insepulto, no faciãdo sus deseos con solo mirar le sus que ansiosos tocaban los Rosarios, y quitaban parte de sus vestidos.

(M) D. Greg. Naz. orat. 17. cap. 13.

ra, piedad vna certeza de su dicha, ya en la hermosura de su rostro, tan singular, que dava à entender, que no era el muerto, el que conocimos vivo; pero no lo extraño, que en vida velamos vn vivo muerto, y ya le contemplava nuestra piedad vn muerto, vivo; y así como ay muerte viva, y vida muerta, y ni la vida muerta es vida como la de los pecadores, ni la muerte viva es muerte, como la de los justos; así no se engañaron nuestros ojos, viendo mas hermoso muerto, al que concebiamos vivo, ni se engañaron en ver como vivo, alque siempre estuvo muerto al mundo.

Ya finalmente en aquel iman atractivo de los niños, pues quando su pequeñez de nada se extraña mas, que de vn cadaver; se arrojan ansiosos à besar sus manos, como si de ellas hubieran de recibir algun alivio; no lo extrañara, que las tenia como todo si cuerpo tan flexibles, que siguié-

do el curso de su vida, parece las tenia para darles liberalmente en su muerte; ò tampoco me admirara, que no fuera el primero que llegó al tumor enfermó. (N) y llegó à su casa sano; pues que es esto? que ha de ser, honrar Dios por boca de los inocentes, al que inocente mente le sirvió en su vida (O) *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem;* declarar los niños que fue vn Varon, en lo que conocimos, justo, y sin mancha, *Sine macula*

(N) *Estabafè actualmènte averiguando el prodigio de vn niño, q̄ llegó con vna enferme dad biè pensosa à besar sus manos, y al otro dia como fuè à su casa, repitiò la accion estando ya sano, y bueno.*

§. II.

Et qui poss aurum non abiit.

(O) *Psalm. 3. V. 3.*

Ala vida contemplativa dicha se siguió el acompañarse con la vida activa, verificandose à la letra la següda Claufula de el Sabio (P) *Et qui poss aurum non abiit,* y dize Lyra: *Magis aurum sequitur est eum cuius obsequio usus est in operibus pijs.* Tan lejos estubo de dexarse llevar de los aparentes visos de lo caduco, que antes parece, le seguia lo caduco à el, para que lo expendiese en obras piadosas, que

(P) *Lyra hic.*

que executò con tanta
vizaria, que siendo dos
sus manos para recibir,
por tener mas que ex-
pender, repartia con
tanta discrecion, que
parecian ambas vna en
tan prodigioso modo
de repartir.

De Aod haze vn elo-
gio singular la Escritu-
ra y es, que vsaba de
vna, y otra mano, co-
mo si vna, y otra fueren

diestras. *(S)* *Utraque ma-
nu pro dextera utebatur.*

En donde añade Orige-
nes. *(R)* *Nihil habet in se
satisficuum.* Vsaba con tal
pureza de sus manos, q̄
jamás se hallò la me-
nor declinación en el-
las.

Asi à este modo vsa-
ba de sus manos nues-
tro V. Hermano, que
fiados de su discrecion,
le fiaban las casas mas
principales de esta Ciu-
dad sus Caudales, y li-
mosnas, para que tubie-
se mas que dar. Sobre
dos mil ducados pasa-
ban las limosnas, que
en traban en su poder,
y repartia, pero conque
zelo! Yà sustentando
en su casa veinte, y dos
Estudiantes por mucho
tiempo, à quienes dan-

do exemplo, con su vi-
da, les enseñaba el me-
jor modo de vivir, ya
probiendo à los Po-
bres de leña y à las Vi-
udas de lo necesario, ya
à los Hospirales de mu-
cho alibio, pero que
mucho si vsaba de sus
manos como diestras,
y nunca se vio en ellas
la menor declinación.
De la Caridad dize S.
Pablo, que no es ambi-
ciosa. *(S)* *Charitas non est
ambitiosa.* Y po. ser la
voz original. *Afchamo-
nei*, fecunda, ladan va-
rios sentidos, vnos que
nunca padece empac-
cho, y otros que de na-
da se averguença, ni avn
de los officios mas hu-
mildes. Sea en buena
hora, vno, ò otro, que
vno, y otro supo vnir
nuestro difunto, que
poco empacho en em-
prender lo mas arduo!
que anhelo por los ofi-
cios mas humildes, lle-
gando à tanto extremo
su Charidad ardiente,
que no solo se ocupò
en lo que no es decen-
te pronunciar, pero tal
vez se le viò lamer las
materias hediondas de
vn Pobre asqueroso! O
charidad ardiente! nun-

(S)

1. Cor.

13. v. 5.

(Q)
Iudicum.

1. capit. 3.

V. 15.

(R)

Orig. bic.

ca podras ser aplaudida, por mucho que seas poderada: ya no me admiro no de tus aclamaciones, pues tu bizarria te supo grangear tan elevada gloria.

Vaticinò Joseph todos sus elevados empleos; pero reparese, que reparte todos los Astros sin reserva alguna propria. Sol apellida à su Padre, Luna à su Madre, y à sus hermanos Estrellas (T): *Solem, & Lunam, & Syllas undecim adorare me.* Pues Joben casto, donde estan las crezes que vaticinas? dō de los lucimientos que previenes, si en este Cielo no te toca à ti aun el menor Planeta? Aora notad, quando se avia de verificar el Vaticinio? quando? quando en Egipto le adorasen en el Trono su Padre, Madre; y Hermanos; y que avia de hazer para esas adoraciones? oid al texto (X): *Imple sacres eorum frumento, quantum possunt capere. & pone recuniam singulorum in summitate sacri.* Y expone Lyra (T) *ad providendum Patri suo.* Avia de repartir Joseph liberal los

granos, y dinero entre su Padre, y Hermanos, y à vilita de tan liberal vitzaria, aun que su humildad no le apellide altro, el vaticinio le asegura la mayor gloria, *adorare me.*

Pero avn queda la dificultad, para mayor claridad de el texto; si esta liberalidad asegura tanta gloria, no parece q avia de ser de Joseph sino de Pharaon, cuyas eran las riquezas; Joseph solo era vn Virrey de Egipto; luego de quien las repartia, avn à de ser este lucimiento. Ea que no; es verdad que de Pharaon eran los bienes, pero se devio al trabajo de Joseph el tenerlos, pues à no preceder su vaticinio, hubiera el Imperio de Pharaon padecido como los otros el trabajo: (Z) pues diga, y con razon, que asise debe la gloria; porque vn Pobre tan abatido saber con su prudencia mantener tan copiosamente el Reyno, y repartir tan liberal con los necesitados, digno es à pesar de la embidia, de ser alabado, como quien logrò la mayor gloria.

(T)
Genesis.
37.V.9.

(X)
Genesis.
44.V.1

(T)
Lyra. hic

(Z)
Genesis.
41.

Cotejad, os suplico, à Joseph Pobre, con nuestro Difunto necesitado; no dudo que las limosnas, que hazia, eran de diferentes sujetos, que se las fiaban; pero suya era, como de Joseph la gloria, pues à su zelo le debía no solo el cuidado de los veinte y dos Pobres de su casa, pero de las mayores necesidades de Valladolid. Como de cosa propia disponia Joseph de los bienes de Pharaon, y como quié sabia era dueño de su voluntad, y como de propia hazie da disponia nuestro V. Hermano, de los caudales de las casas mas illustres de Valladolid, librandó como en hazie da propia (como alguna vez lo vi) las cantidades, que necesitaba para los socorros, verificandose à la letra lo de David.

(A) *Simul in unum dives, & Pauper.* Pobre, y rico, rico por ser dueño de los caudales de todos, Pobre, porque nada tenía; milagro que de Dios pondera singularmente S. Pablo.

Rico le llama en su

misericordia, (B) *qui dives est in misericordia.* No parece muy proprio el modo de decir, porque mas parecése debía llamar rico à Dios, por lo elevado de su poder, por lo grãde de su Magestad, o por la dilatada possession de sus riquezas, pero en la misericordia; si, dize San Pablo, *in misericordia.* Ahora reparad, en la definicion de la misericordia. (C) *Est sublevatio aliena miseria,* es un aliviar de la miseria agena; pues rico es Dios en su misericordia, porque con ella atiende à la miseria agena, con ella usa de el poder, y sus riquezas, y no fuera tan rico Dios à nuestro modo de entender, si no franqueara tan liberal sus tesoros.

A esta charidad tan ardiéte con los Pobres, y necesitados, vnió otra que fue la de el exercicio, que tan frequentemente veriais en estas calles; de enseñar la Doctrina à los muchachos; que de vezes le atenderiais tocar su Campanilla à la Doctrina, y haziendo un

corro

(B) *Ad Eph.*
2.V.4.

(C) *S. Th. 2.*
2. q. 30.
ar. 1. cum
S. August.
li. 9. de Ci.
C. 5.

(A) *Psal. 48.*
V. 3.

corro de niños , entie-
narles à perñignarse , y
darles à entender las
oraciones necesarias
para la obligacion de el
Christiano? pero con-
que suavidad? conque
modo? conque estílo?
à todos causaba singu-
lar admiracion.

Admirados los cir-
cuntantes en el Tem-
plo, de ver à la Magest-
dad de Christo explicar
la Escritura con tan
elevado estílo , se pre-
guntaban, (D) *quo modo*

(D)
hic literas scit, cum non di-
dicerit? Como este pue-
de saber, sino le vemos
curfar? en donde aprendi-
diò tan soberana cien-
cia? parece que tenian
fundamentò para la du-
da; pero S. Lucas, y San
Juan dieron muy al in-
tento la respuesta. (E)

(E)
Luc. 2. Gratia Dei erat cum illo,
V. 41. dize S. Lucas, y Christo

(F)
Ioan. 7. V. Mea Doc-
trina non est mea, sed eius
qui misit me. Que eitra-
ñais verme tan sabio, si
es la gracia la que me
asiste? y por ser mia por
mi naturaleza, me haze
docto; esta doctrina no
es mia, que es de aquel
que me embió al Mun-
do, en esta escuela aprè-

do, mirad à ver si es ya
de admirar tan soberana
no estílo.

Acuèrdome à este
intento aver oido, que
admirado el Angelico
Doct. S. Thom. de ver
tan sabio al Serafico S.
Buenaventura, le pre-
gunto, que en que li-
bros aprendia tan sober-
ana ciencia? Y le res-
pondiò, que en el cof-
tado de Christos no po-
dia, no ser natural el es-
tílo, la claridad, y el
modo de explicar la
Doctrina nuestro V.
Hermano, puesto que
aprendia la leccion en
aquel Soberano Libro;
que contiene la mejor
faviduria, eran las pala-
bras suyas, pero parecia
la voz de Dios.

Prueba esto à nuestro
modo de entender
aquel imàn atractivo
de la pueril edad; pues
quando los muchachos
naturalmènte son incli-
nados al juego, con tal
propension, que nõ les
apartará de el las ame-
nazas de sus Padres, ni
los castigos de sus
Maestros; dexaban al
primer eco de la Cam-
panilla el juego, y se
iban ansiosos à la voz

de nuestro V. Hermano.

Tres cosas dificulta Salomón, pero otra dize que totalmente la ignora. (G) *tria sunt difficilia mihi, & quantum penitus ignoro. Y qual es?*

(G)

Prob. 30.
V. 18.

(H)

ibidem.

(H) *viam viri in adolescentia*; aquel rapido curso de los Jobenes, y muchachos; quié le podrá detener; quien amansar sus olas; quien ponerles én razon; quien? solo Dios con su gracia; pues lo mismo quiso su piedad conceder à nuestro V. Hermano, para que viessemos, que a nuestro modo de entender, solo obraba allí la gracia de Dios. (I) *gratia Dei erat cum illo*, pudiendo repetir con S. Pablo,

(I)

Luc. 1.
ubi supra.

(j)

1. ad Cor.
v. 15. v.
10.

(j) *gratia Dei sum id quod sum.*
En estos, y otros ejercicios acavó la Vida à los 78. años de su edad nuestro V. Hermano, sin que en ella huviesse algun día de escanfo, que no le emcase en el alivio de sus queridos Pobres. O Pobres! y como al repetir, que os faltó vuestro Padre, y remedidor, debo dezir con S.

Bernardo: en semejante ocasion en la muerte de Gerardo. (K) *Plango super pauperum necessitates tuis, quorum Gerardus pater erat.* Verdaderamente se debe llorar la muerte, de quien dependia el remedio de tantas necesidades.

(K)

S. Beru.
form. 26.
in Cant.

Murió, vuelvo à dezir, en el exercicio de la charidad lleno de años; feneciò en el complemento de su edad; porque allí solo tienen su complemento los años à donde tiene su llena la virtud, dize San Ambrosio: (L) *Est enim perfecta aetas, ubi perfecta est virtus.* Y poco importa vivir muchos, si no dà la virtud aliento à la vida; y como vivió así tantos años en esta mortal vida, podemos piadosamente entender, que goza yà eternos premios en la Gloria.

(L)

2. Amb.
in Conc. fun.
nar. de Ob.
it. Theo.
dos.

Por sus continuadas victorias se prometia el Apoitto Esta feliz corona. (M) *Reposita est mihi corona iustitiae, quam reddet mihi Dominus in illa die Iustus Iudex.* Justo Juez es Dios, no falta, no, à su palabra, al que pelcare así con meri-

(M)

2. ad Ti.
moth. 4.
v. 8.

(N)
Caiet.
hic.

tos, ofrece corona, y lau-
ro, (N) *Post hæc v' tam post
hæc merita* (expone Cai-
etano.) *Reposita est mihi
corona Iustitiæ*; pues con-
lauro, y corona le con-
templa nuestra piedad,
al que supo tambien
merecer en tan dilatada
vida.

(O)
Pf. 115.
v. 15.

A la lucha continua
de esta vida, y a su Vir-
tud, como a la de to-
dos los Iustos, se sigue
vna preciosa muerte, (O)
*Preiussa in conspectu Domini
mors Sanctorum eius*
fue lo tan quieta, y fere-
na, que parece que sien-
do ella la que tiro el
golpe, para derrivar el
animo, quedo absorta,
al verse entre desmayos
vencida (P) *Absorpta est
mors in victoria*; o ya sea

(P)
1. ad Co-
r. cap. 15.
v. 54.

porque pareció su Cuer-
po esento a los fieros
de corrupcion, pues avié-
do muerto de humor
que era configuiente,
en dos dias no se distin-
guio, o ya sea por que
lo parecia segun le to-
camos, y vimos con fle-
xibilidad, irregular;
y así dixo la Parca, al
ver flexibilidad tan por-
tentosa, atonita me he
quedado zozobrando
entre dudas, si será este

Cuerpo fugeto a mis-
fueros, por gozar el de
incorruptible (Q) *Cum
autem corruptibile, hoc induerit
in corruptionem, absorpta
est mors in victoria*, lee
el Griego.

(Q)
Grac. ibi.

Y para que no parez-
ca, que es mucho dezir,
sin que pase de los limi-
tes de vna fundada con-
jetura, haré patente el
que se puede asegurar
esta incorruptibilidad
con el examen que nos
espera. Es el hombre
compuesto de dos na-
turalezas, o dos partes,
parte animal, y parte
racional, y de vna, y
otra ha de tener su resi-
dencia; y quien ha de
reüendiar? el alma, ya
se sabe, Christo (R) *Posuit
rationem cum eis*; pero de

(R)
Math. 25
V. 19.

el Cuerpo quien ha de
ser Juez? quien? los gu-
fanos, dize el Chrysof-
tomo (S) *Cum omnibus
Vermes rationem ponunt.*
Entran estos tomando
tambien su cuenta, y
dizen, que hiziste en to-
da tu vida? fué en pa-
sa tiempos, en locuras?
pues esto era nuestro,
corrupcion es todo, ven-
ga, venga esse Cuerpo,
que es nuestro; fué en
ayunos, en vigillas, adel-

(S)
S. Chryf.
in Anan. i.
B. M. V.

guzoso en penitencias? pue esto no es de nuestra Jurisdicción, seguro vive, de que le coma la tierra. Luego no es mucho diga yo podíamos esperar avia de gozar de los fueros de incorruptible en la muerte, quié siempre vivió exempro de la corrupción en su vida. Aora vea cada uno, como vive, y verá tambien debaxo de la Jurisdicción de quien muere.

O digamos, que quedo absorta la muerte, porque avn viendole en el feretro muerto, dudava si estava vivo: S. Pedro Chrilologo dixo, que la muerte era como sueño en la esclamacion de Chrito (T) *Apud eum mori somnum est.* Habló el Santo de la muerte de la hija de el Archisinanogo, à quien llegó la noticia, estando à los pies de Chrito, de que ya era difunta (V) *Filia tua mortua est.* No està muerta dixo Chrito (X) *Puella non est mortua, sed dormit.* Como no? pues no la resucitó? es evidente; pues como dixo Chrito, no era muerta? por

esto, dize el Señor Abulense (X): *Quia statim resurrexerat ad vitam, ideo absolute non potest dici mortua.* Aviala Chrito luego quanto antes de resucitar, y esto en rigor no es morir, y de quien al principio de la muerte, comiença a lograr nueva vida, nunca mejor se dize con vida, que quando le afalta la muerte.

Yo no se, Señores, si muere, ò si vive nuestro V. Hermano; lo que se es, que si descansa en este monumento, bien puede estar muerto, pero le contemplo en nuestra memoria muy vivo; y si està vivo, no se como componerlo, condeclararle este Tumulo, muerto; y así diré, que ni està muerto, ni està vivo, sino que logra en las manos de Dios el mejor descanso (Z) *Ego dormivi, & soporatus sum, & ex surrexi, quia Dominus suscepit me*, decia Da-

Mas porquè de Varon tan singular no pe rezca en los Siglos venideros la memoria, dexadme gravar este

Epi-

(T)

S. Petr.
Chrysol. serm. 3. de filia. Archisynagogi

(V)

Marci. 5.
V. 15.

(X)

V. 40.

(Y)

Abul. su-
per huc loc

(Z)

Psal. 3
V. 6.

Epitafio entre las brillantes luzes de esse Tumulo, que en los ardores conque se consumen, retratan al vivo la fineza de quien las enciende, y que diga: Ciudadanos de Valladolid, aqui yaze vn hombre Fenix, aqui yaze el atento mas puntual, aqui yaze la afabilidad mas nativa, aqui yaze el Padre comun de los Pobres, aqui yaze el zelo mas fervoroso, el coracon mas amante, el hon-

rado mas humilce, el Pobre mas rico, el ignorante mas Sabio, el V. Hermano Geronymo Benete, de la Compañia de Jvsus; que como en el discurso de su vida siempre se acopañò de su dulce Jvsus, quiso morir, y quedar se para siempre de Jvsus en la Compañia. (A) Esto es lo mas que se puede poderar, y así no tengo mas que dezir. Re-

quiescat in pace, Amen.

(A) Murio de la Compañia de Jvsus, en donde se le sepultò en su Colegio de S. Ambrosio.

OMNIA SVB CORRECTIONE SANCTÆ ROMANÆ Ecclesiæ.



1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870

1870